



REHABILITACIÓN DE PERSONAS RADICALIZADAS

Guía completa para trabajadores juveniles

earnportal

HİTİT
UNİVERSİTESİ

UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

ORSAM
Ortadoğu Araştırmaları Merkezi
مركز دراسات الشرق الأوسط
Center for Middle Eastern Studies

Funded by
the European Union

cojop
INTERNATIONAL

Suny
State
University

Erasmus+

**REHABILITACIÓN
DE PERSONAS
RADICALIZADAS**
Guía completa para
trabajadores juveniles

2024

El apoyo de la Comisión Europea a la producción de esta publicación no implica la aprobación de su contenido, que refleja únicamente la opinión de sus autores, y la Comisión no se responsabiliza del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.

CONTENIDO

- 1. DEFINICIÓN Y ÁMBITO DE LA RADICALIZACIÓN5
- 2. PROCESO DE REHABILITACIÓN Y ETAPAS PARA INDIVIDUOS RADICALIZADOS17
- 3. EL PAPEL DE LOS TRABAJADORES JUVENILES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN DE PERSONAS RADICALIZADAS39
- 4. CONECTAR CON AMIGOS, FAMILIAS Y COMUNIDADES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN51
- 5. RETOOS Y CONSIDERACIONES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN65
- REFERENCIAS73

1- DEFINICIÓN Y ÁMBITO DE LA RADICALIZACIÓN

1.1 Qué es la radicalización?

El radicalismo puede definirse como una ideología o actitud que suele defender o apoyar cambios fundamentales y revoluciones en los ámbitos social, político o religioso. Este concepto es adoptado por personas o grupos que no están satisfechos con el orden social o económico existente. El radicalismo sostiene que el sistema actual debe modificarse de manera fundamental y tiene como objetivo provocar un cambio rápido y eficaz.



El radicalismo también puede manifestarse como un esfuerzo por provocar cambios fundamentales en la ciencia, la religión, la política o cualquier otro ámbito. En este sentido, el radicalismo no solo se observa en las estructuras sociales, sino también en las creencias científicas y religiosas. Aunque inicialmente el término radicalismo no implicaba violencia, cada vez se utiliza

más para describir el proceso por el cual individuos o grupos que adoptan una ideología o visión política determinada justifican el uso de la violencia. Como resultado, el radicalismo se asocia a menudo con el terrorismo y se utiliza para explicar las motivaciones ideológicas o políticas que subyacen a los actos terroristas.

El radicalismo se confunde a menudo con conceptos como fundamentalismo, extremismo, fanatismo y terrorismo. El fundamentalismo es un enfoque que defiende la organización de la vida social, religiosa, económica o política sobre la base de una ideología o creencia específica. El extremismo se refiere

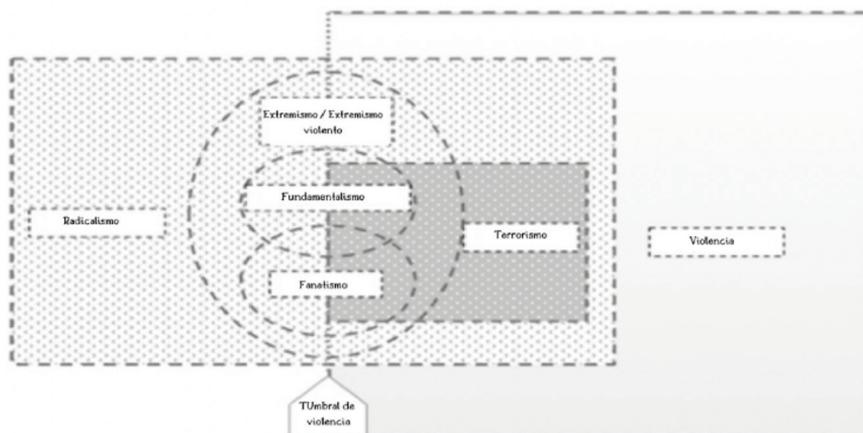
a la tendencia a oponerse o rechazar los valores y creencias existentes. El fanatismo describe una obsesión excesiva por un tema o actividad en particular, acompañada de una pasión extrema. El terrorismo, por otro lado, se refiere a actos que utilizan métodos violentos para lograr un objetivo específico.

El radicalismo puede definirse en términos generales como una ideología o postura que cuestiona el orden existente y propone cambios fundamentales. Sin embargo, en el uso moderno, el término radicalismo se emplea a menudo para explicar opiniones ideológicas o políticas que justifican la violencia.

El radicalismo surgió por primera vez en la Inglaterra del siglo XVIII y se definió como las teorías y movimientos que abogaban por un cambio fundamental en ámbitos como la ciencia, la religión y la política, con el objetivo de introducir una nueva forma de vida. Esta ideología rechaza las tendencias reformistas graduales y, en su lugar, adopta una perspectiva revolucionaria tajante y definitiva.

Para comprender mejor las similitudes y diferencias entre la radicalización y otros conceptos, consulte la figura 1.

Figura 1. Comparación de conceptos relacionados con el radicalismo



1.2. Qué comportamientos se incluyen en la radicalización?

No todos los terroristas son radicales, pero no todos los individuos radicales recurren a la violencia como forma de acción. El terrorismo es un acto,

mientras que el radicalismo es un pensamiento. Aunque no todas las personas que defienden ideas radicales y se inclinan hacia el extremismo recurren a la violencia y al terrorismo, la dinámica de las ideologías de los grupos y sus influencias internas y externas desempeñan un papel importante en esta inclinación.

Los pensamientos radicales son, en general, enfoques que cuestionan el orden o los valores existentes en la sociedad y abogan por el cambio y la transformación. Estas ideas también se pueden encontrar en personas que buscan el cambio a través de medios pacíficos y democráticos. Sin embargo, la transformación de los pensamientos radicales en violencia suele producirse cuando se dan determinadas condiciones. Estas condiciones pueden incluir factores sociales, económicos, políticos y psicológicos.

El uso de la violencia como herramienta legítima o necesaria, y en algunos casos como algo sagrado, es la base para determinar si un grupo radical se transformará en un grupo terrorista. La dinámica de grupo puede conducir a una inclinación hacia la violencia debido a influencias tanto internas como externas. Por ejemplo, «los individuos sin una ideología fuerte pueden adquirir una identidad radical después de unirse a un grupo, a través de un sentido de pertenencia y socialización dentro del grupo», lo cual es un ejemplo de influencia interna. Por otro lado, «si el Estado interviene con dureza en un grupo que adopta una ideología concreta, esto puede hacer que la violencia parezca legítima a los miembros del grupo», lo cual es un ejemplo de influencia externa.

Según el enfoque de «Escalera hacia el terrorismo» de Moghaddam, el proceso de radicalización que conduce a las actividades terroristas se explica en la **Figura 2**. Las etapas de este proceso incluyen la radicalización del individuo, el establecimiento de una relación con un grupo radical, la socialización dentro del grupo y, finalmente, la participación en actividades terroristas. En este proceso, los factores que influyen en la radicalización del individuo, así como la dinámica y las interacciones dentro del grupo, desempeñan un papel crucial.

Figura 2. Etapas que conducen del radicalismo al terrorismo



Al examinar los pasos que conducen del radicalismo a los actos terroristas, se hace evidente que la injusticia percibida y la desilusión constituyen la base. Los individuos, que creen que las decisiones sociales son ineficaces, pasan a una etapa de resistencia contra el trato injusto que perciben. La agresión implica dirigir la ira hacia todos los fenómenos definidos como «el enemigo». Cuando surgen expresiones físicas de ira, se intensifican la alienación emocional y la polarización. En tales casos, los individuos pueden vincularse emocionalmente y sin cuestionamientos con los elementos espirituales y morales de una organización. Una vez que se produce este apego, todas las actividades de la organización pueden parecer justificadas y legítimas. Aquellos que han estado expuestos durante mucho tiempo al marco moral de la organización pueden llegar a un nivel en el que pueden llevar a cabo actos terroristas. La definición del enemigo se vuelve absoluta, las creencias se vuelven rígidas y los individuos son entrenados para dañarse a sí mismos y a los demás. Durante este proceso, reciben entrenamiento para evadir los mecanismos preventivos, lo que finalmente les permite participar en operaciones terroristas.

La raíz del radicalismo se encuentra en la percepción de la injusticia. Las ideas radicales de renovación pueden surgir cuando se percibe injusticia en los ámbitos económico, político, social o educativo. Por ejemplo, las ideas radicales pueden surgir en contextos económicos en los que predomina la distribución desigual de los ingresos.

Del mismo modo, las injusticias políticas pueden desencadenar ideologías radicales. Los cambios sociales repentinos, la polarización y los conflictos también pueden alimentar el pensamiento radical. La educación también puede alimentar el radicalismo. Las personas con un nivel educativo más bajo pueden ser más propensas al radicalismo. Sin embargo, a medida que aumenta la educación, crece el pensamiento crítico y disminuye el apego a las organizaciones.

Los adolescentes que están fuera del control familiar y llenos de ira pueden convertirse en objetivos de organizaciones radicales. Durante este periodo, experiencias como el acoso escolar, la formación de bandas y el pensamiento abstracto pueden conducir a la alienación en contextos políticos, religiosos o culturales. El pensamiento egocéntrico es otro factor explotable por estos grupos. La mentalidad adolescente de «no me pasará nada» y el exceso de confianza pueden empujar a los jóvenes a cometer actos terroristas o a unirse a organizaciones. Las plataformas de redes sociales, repletas de información no verificada, pueden manipular a este grupo de edad. Las organizaciones terroristas suelen reclutar a sus miembros aprovechando sus vulnerabilidades y convirtiendo a estos jóvenes en «peones» dóciles para cumplir sus objetivos.

La radicalización se refiere al proceso por el cual los individuos adoptan creencias, ideologías o acciones extremas, o desarrollan sensibilidad hacia tales creencias. Entre los comportamientos comunes asociados a la radicalización se incluyen:

Adoptar creencias extremas: Esto puede implicar abrazar ideologías, violentas o no violentas, que defienden objetivos políticos, religiosos o sociales radicales. Estas creencias suelen rechazar las normas y valores sociales mayoritarios.

Aislamiento y retraimiento: Las personas radicalizadas pueden retirarse de la sociedad y los círculos sociales mayoritarios, prefiriendo relacionarse con compañeros o grupos afines que comparten sus opiniones radicales.

Retórica hostil: los radicales pueden expresar hostilidad hacia personas, grupos o instituciones que perciben como opuestos o amenazantes para sus creencias. Esto puede manifestarse en forma de agresión verbal, retórica en línea o incluso actos violentos.

Escepticismo y paranoia: la radicalización puede alimentar una mayor desconfianza hacia el mundo exterior y una tendencia a interpretar los acontecimientos sociales como conspiraciones o agendas ocultas.

Movilización: En etapas avanzadas, las personas pueden promover activamente actividades extremistas, como difundir propaganda, planificar ataques o participar en protestas y manifestaciones.

Deshumanización de los demás: Las personas radicalizadas pueden describir a quienes no están de acuerdo con ellas como inferiores, malvados o merecedores de daño.

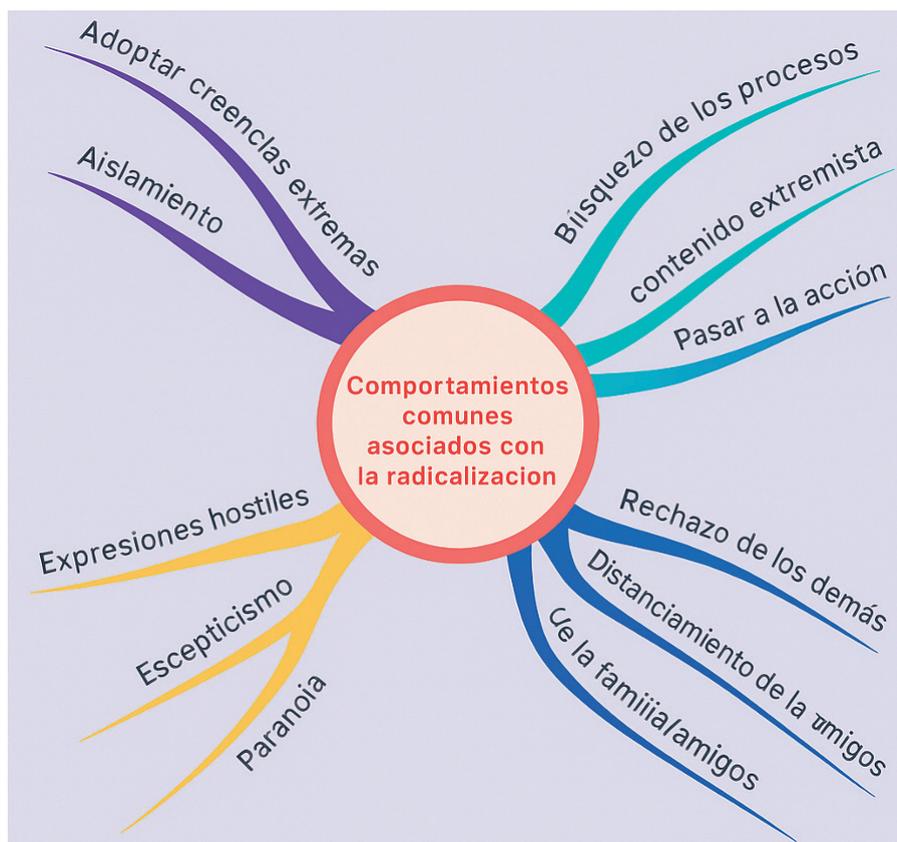
Rechazo de los procesos democráticos: Los extremistas pueden rechazar los principios y las instituciones democráticas por considerarlos ineficaces o corruptos, y abogar por formas alternativas de gobierno u organización social.

Búsqueda de contenido extremista: Las personas radicalizadas pueden consumir activamente vídeos, artículos o publicaciones en redes sociales que refuerzan sus creencias y validan su visión del mundo.

Alejamiento de la familia y los amigos: La radicalización puede tensar las relaciones con familiares y amigos que no comparten opiniones extremistas, lo que conduce al aislamiento social y la desconexión de las redes de apoyo.

Fijación en la violencia: Las personas radicalizadas pueden glorificar la violencia o el martirio, celebrar actos violentos del pasado o expresar su disposición a participar en acciones violentas.

Figura 3. Comportamientos comunes asociados a la radicalización



Es fundamental destacar que no todas las personas que muestran estos comportamientos están necesariamente radicalizadas, y que estos signos deben interpretarse en el contexto más amplio de las creencias, las acciones y las interacciones sociales de cada persona. Además, la radicalización es un proceso complejo y dinámico que puede variar significativamente de una persona a otra.

1.3. La importancia de la rehabilitación en el proceso de radicalización

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 perpetrados por terroristas afiliados a Al Qaeda, que estrellaron aviones contra las Torres Gemelas, son un ejemplo concreto de radicalismo religioso y político. Estos atentados contribuyeron de manera significativa al auge del terrorismo radical. Del mismo

modo, los atentados de Londres del 7 de julio de 2005 marcaron un punto de inflexión en la lucha contra el radicalismo y dieron lugar al desarrollo de «programas de lucha contra la radicalización».

Cuando las inclinaciones raciales y religiosas convergen, las propias personas religiosas también pueden sufrir.

Al analizar los perfiles de los autores de atentados terroristas en el mundo occidental, se observa que algunos de ellos son ciudadanos inmigrantes musulmanes nacidos y criados en la cultura occidental. Esta situación es especialmente significativa en países con una alta concentración de población inmigrante. En este contexto, se observa que las personas radicalizadas pueden desarrollar odio hacia el país en el que nacieron y se criaron y pueden organizar atentados terroristas.

En el núcleo del radicalismo se encuentran evidentes las condiciones económicas, políticas, sociales y educativas. Por lo tanto, para abordar esta cuestión, es necesario eliminar estos factores subyacentes. Deben adoptarse medidas para reducir la brecha de ingresos, prevenir la polarización social, utilizar un lenguaje inclusivo en lugar de excluyente y desarrollar y/o difundir un modelo de educación pacífica e inclusiva.

Es importante proteger a los jóvenes, que son el público objetivo de los grupos radicales y terroristas. A este respecto, se debe impartir formación para sensibilizar a los jóvenes y se debe prestar atención a las plataformas de redes sociales peligrosas. Los educadores no solo deben proporcionar información precisa, sino también corregir la información errónea.

Muchos países han desarrollado programas educativos para combatir el radicalismo. Estos programas tienen por objeto sensibilizar sobre el radicalismo, reducir los prejuicios y desarrollar la capacidad de pensamiento crítico. Sin embargo, es esencial que estos programas se apliquen teniendo en cuenta los factores locales. Por ejemplo, en Alemania, el programa «Democracia viva» tiene por objeto sensibilizar a los jóvenes sobre el radicalismo, reducir los prejuicios y desarrollar la capacidad de pensamiento crítico. De manera similar, en el Reino Unido, la estrategia «Prevent» lleva a cabo campañas de educación y sensibilización para que los miembros de

la comunidad sean más conscientes de la radicalización. Sin embargo, es fundamental implementar estos programas teniendo en cuenta los factores culturales, sociales y económicos locales. Por ejemplo, los programas desarrollados en Francia que ofrecen soluciones específicas a los problemas socioeconómicos a los que se enfrentan los jóvenes que viven en los suburbios han aumentado el éxito de estos programas.

Los esfuerzos que se pueden realizar para prevenir la radicalización se pueden resumir de la siguiente manera. Además, se pueden considerar las siguientes estrategias en el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas:

Prevención de recaídas: Los programas de rehabilitación tienen como objetivo abordar los factores subyacentes, como la insatisfacción, el trauma o el aislamiento social, que contribuyen a la radicalización de una persona. Al proporcionar apoyo e intervención, estos programas pueden ayudar a las personas a liberarse de ideologías y comportamientos extremos, reduciendo la probabilidad de reincidencia o recaída.

Promoción de la reintegración: La rehabilitación de las personas radicalizadas puede facilitar su reintegración en la sociedad. Esto incluye proporcionar oportunidades de educación, empleo y participación social, así como abordar el estigma o la discriminación a los que pueden enfrentarse al reintegrarse en sus comunidades.

Abordar las causas profundas: Los programas de rehabilitación eficaces no solo contrarrestan los discursos extremistas, sino que también abordan los factores socioeconómicos, políticos y psicológicos que subyacen a la radicalización. Al abordar las causas profundas, como la pobreza, la marginación y las crisis de identidad, estos programas pueden prevenir la radicalización y el extremismo en el futuro.

Promover los derechos humanos: Los enfoques de rehabilitación que dan prioridad a los derechos humanos y la dignidad son esenciales para garantizar que las personas sean tratadas con respeto y equidad durante todo el proceso. Esto puede ayudar a contrarrestar los discursos de coacción e injusticia que suelen utilizar los grupos extremistas para reclutar nuevos miembros.

Fomentar la confianza: Para que la rehabilitación tenga éxito, es necesario fomentar la confianza entre las personas que se someten a ella y las autoridades u organizaciones que prestan apoyo. Esta confianza es fundamental para que las personas se sientan cómodas a la hora de buscar ayuda y participar de forma abierta y honesta en el proceso de rehabilitación.

Fomentar la resiliencia social: Mediante la rehabilitación de las personas radicalizadas, las comunidades pueden volverse más resilientes a las ideologías y comportamientos extremistas. Esto incluye promover la cohesión social, fomentar el diálogo y el entendimiento, y prestar apoyo a las personas y familias afectadas por la radicalización.

Figura 4. Estrategias que deben seguirse en el proceso de rehabilitación de personas radicalizadas



En general, la rehabilitación es un componente crucial de los esfuerzos integrales de lucha contra la radicalización. Los programas de rehabilitación pueden contribuir a los esfuerzos a largo plazo para prevenir el extremismo y promover la paz y la estabilidad, abordando las causas profundas de la radicalización, promoviendo la reintegración y fomentando la resiliencia social.

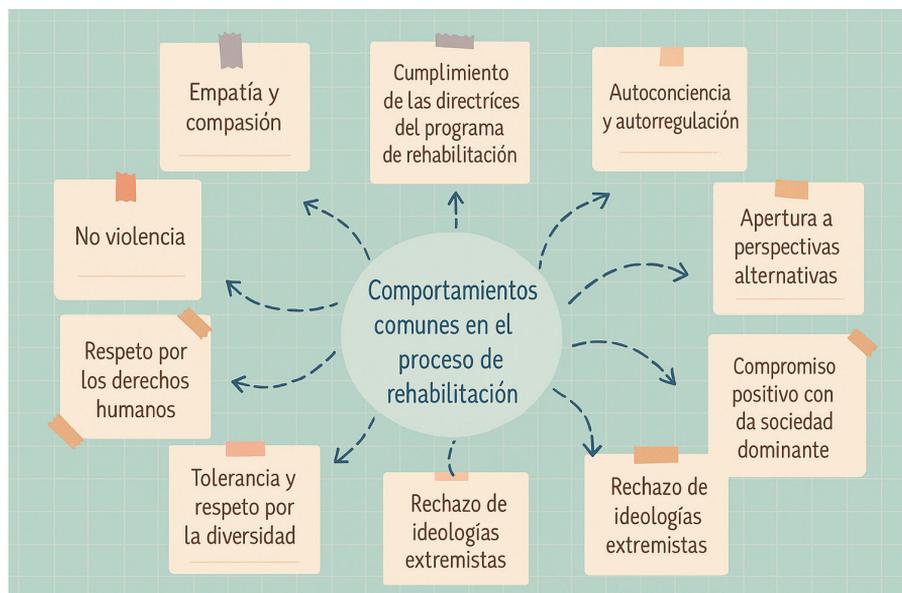
En general, la rehabilitación es una parte esencial de los esfuerzos integrales de lucha contra la radicalización. Los programas de rehabilitación, al abordar las causas profundas de la radicalización, promover la reintegración y mejorar la resiliencia social, pueden contribuir a los esfuerzos a largo plazo para prevenir el extremismo y apoyar la promoción de la paz y la estabilidad.

2-PROCESO DE REHABILITACIÓN Y ETAPAS PARA INDIVIDUOS RADICALIZADOS

2.1. Definiciones de comportamiento

En el proceso de rehabilitación de personas radicalizadas, se utilizan definiciones de comportamiento para evaluar los progresos y garantizar que la persona se libera con éxito de las ideologías y comportamientos extremos. Estas definiciones ayudan a aclarar qué constituye un comportamiento aceptable e inaceptable, guiando a la persona a lo largo de su proceso de rehabilitación. En la figura 5 se resumen algunas definiciones de comportamiento comunes utilizadas en el proceso de rehabilitación.

Figura 5: Comportamientos comunes en el proceso de rehabilitación



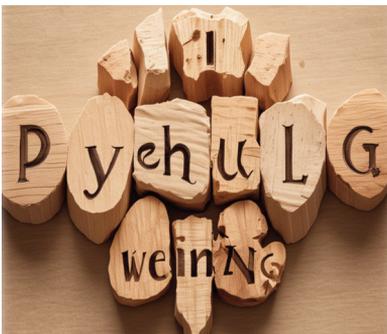
No violencia: El individuo demuestra su compromiso con la resolución de conflictos y el apoyo a sus creencias por medios pacíficos, rechazando la violencia como método para alcanzar sus objetivos.

- **Respeto por los derechos humanos:** El individuo respeta los derechos y libertades fundamentales de los demás, incluidos el derecho a la vida, la libertad y la seguridad personal, tal y como se definen en los acuerdos internacionales sobre derechos humanos.
- **Tolerancia y respeto por la diversidad:** El individuo rechaza la discriminación y los prejuicios basados en el origen étnico, la nacionalidad o la religión, mostrando aceptación y respeto por las personas de diferentes religiones, culturas y orígenes.
- **Rechazo de las ideologías extremistas:** El individuo desafía y rechaza activamente los discursos e ideologías extremistas que promueven el odio, la intolerancia y la violencia hacia los demás.
- **Compromiso positivo con la sociedad mayoritaria:** En lugar de aislarse o relacionarse principalmente con grupos extremistas, el individuo participa en actividades constructivas e interacciones sociales, como la educación, el empleo y la participación en la comunidad.
- **Apertura a perspectivas alternativas:** El individuo está abierto a escuchar y considerar puntos de vista alternativos, entablar un diálogo y ejercer el pensamiento crítico en lugar de adherirse rígidamente a creencias extremistas.
- **Cumplimiento de las normas legales:** El individuo se adhiere a las leyes y reglamentos de la sociedad, evitando actividades ilegales o el apoyo a organizaciones criminales.
- **Empatía y compasión:** El individuo muestra empatía y compasión por los demás, incluidos aquellos con creencias y perspectivas diferentes, promoviendo la comprensión y la reconciliación en lugar de la división y la hostilidad.
- **Autoconciencia y autorregulación:** El individuo demuestra conciencia de sus emociones, pensamientos y comportamientos, asumiendo la responsabilidad de gestionarlos de manera constructiva y evitando acciones impulsivas o agresivas.
- **Cumplimiento de las directrices del programa de rehabilitación:** El individuo participa activamente en actividades de rehabilitación, como

sesiones de asesoramiento, programas de formación e iniciativas de participación comunitaria, siguiendo las orientaciones y recomendaciones del equipo de rehabilitación.

Estas definiciones de comportamiento sirven de punto de referencia a lo largo del proceso de rehabilitación para medir los progresos y orientar las intervenciones, ayudando a los individuos a alejarse de las ideologías extremistas y a emprender caminos más positivos y constructivos.

Las personas suelen encontrar respuestas a preguntas sobre su identidad dentro de los grupos sociales. La teoría de la identidad social examina cómo las personas se identifican psicológicamente con otros grupos. Según esta teoría, las actitudes de las personas están influenciadas por los pensamientos y comportamientos de los grupos a los que pertenecen. Las opiniones personales y el concepto que una persona tiene de sí misma están moldeados por el grupo social al que pertenece. A veces, las personas pueden perder su identidad individual dentro de un grupo. Por ejemplo, una persona que normalmente no mostraría comportamientos dañinos puede empezar a participar en acciones negativas cuando forma parte de un grupo. Los grupos a los que se unen las personas en su búsqueda de identidad social pueden, en ocasiones, empujarlas hacia tendencias agresivas en las que no participarían por sí solas. Los psicólogos sociales sugieren que las emociones que experimenta una persona dentro de una comunidad pueden contagiarse a otras a través de la sugestión. Gustave Le Bon se refiere a la situación en la que se rompen estos mecanismos de control como «contagio social». El contagio social puede llevar a los individuos a participar en comportamientos dañinos y moralmente cuestionables. Teniendo en cuenta esta información, se puede



argumentar que los individuos que buscan obtener identidad social pueden radicalizarse con el tiempo al unirse a grupos radicales, incluso si inicialmente no lo eran, ya que se ven influenciados por la comunidad a la que pertenecen.

Los comportamientos radicales pueden surgir de diversos factores de riesgo, lo

que significa que los jóvenes radicalizados pueden exhibir comportamientos riesgosos influenciados por diferentes variables. Esta compleja estructura no se limita a los ejemplos de radicalización violenta, sino que también se puede observar en otros ámbitos en los que se realizan evaluaciones forenses de riesgo. El radicalismo puede comenzar con motivaciones naturales, como el fortalecimiento de la identidad propia o la defensa del cambio social, pero con el tiempo puede conllevar el riesgo de conducir al extremismo y la violencia. Esta situación puede desarrollarse debido a la compleja interacción de diversos factores, como la dinámica de grupo, el entorno social, el estado psicológico individual y las condiciones sociales.

En el modelo de análisis del riesgo de violencia física, se evalúa a las personas en función de cuatro categorías de factores de riesgo. Estos son:

- **Características distintivas** (edad, sexo, ira, etc.),
- **Desventajas existentes** (abuso de sustancias, trastornos mentales, etc.),
- **Comportamientos de riesgo en el pasado** (antecedentes penales, etc.) y
- **Experiencias de victimización en el pasado** (abuso infantil, etc.).

La identificación de personas que pueden mostrar comportamientos de radicalización violenta en el futuro puede ser un ejemplo de la sensibilidad de los análisis de riesgo entre los jóvenes en situación de riesgo. Estos análisis tienen por objeto evaluar diversas variables, como los factores ambientales a los que están expuestos los jóvenes, sus relaciones sociales, sus estados emocionales, sus comportamientos y sus patrones de pensamiento, con el fin de determinar las tendencias potenciales de radicalización. La identificación de personas, especialmente en su juventud, mediante estos análisis puede ayudar a aplicar medidas preventivas y a combatir el radicalismo.

Desde otra perspectiva, también es fundamental identificar correctamente a los jóvenes que no son propensos a mostrar los comportamientos de riesgo mencionados. Esto reduce los falsos positivos, evita errores de juicio y permite centrarse más en los jóvenes realmente en riesgo, lo que facilita la aplicación de medidas eficaces. Por lo tanto, la precisión y la sensibilidad de los análisis de riesgo desempeñan un papel fundamental en la prevención de la radicalización.

2.2. Objetivos a largo plazo para los trabajadores juveniles

El proceso de rehabilitación de los trabajadores juveniles radicalizados suele implicar un enfoque multifacético destinado a abordar los factores subyacentes que contribuyeron a su radicalización y a animarlos a abandonar las ideologías y comportamientos extremistas. Los objetivos a largo plazo de este proceso pueden incluir:

1. **Prevención de la radicalización:** El objetivo principal a largo plazo es facilitar que la persona abandone las ideologías y comportamientos extremos. Esto implica cuestionar y cambiar las creencias, actitudes y comportamientos que contribuyen a su radicalización, promover el pensamiento crítico y fomentar un sentido de identidad y pertenencia fuera de los grupos extremistas.
2. **Reintegración en la sociedad mayoritaria:** Otro objetivo clave es apoyar la reintegración satisfactoria del individuo en la sociedad mayoritaria. Esto puede implicar proporcionar educación, formación profesional y oportunidades de empleo para ayudarles a establecer una vida estable y productiva fuera de los entornos extremistas. También incluye el fortalecimiento de los lazos familiares y comunitarios, el fomento de relaciones positivas con sus pares y mentores, y la facilitación de su integración social.
3. **Apoyo psicosocial:** Los objetivos a largo plazo también incluyen atender las necesidades psicosociales de las personas y apoyar su salud mental y su bienestar. Esto puede implicar proporcionar asesoramiento, terapia y grupos de apoyo para ayudarles a abordar los problemas derivados del trauma, la depresión, la ansiedad o las experiencias de radicalización.
4. **Prevención de la reincidencia:** Para prevenir la reaparición de comportamientos extremistas, los objetivos a largo plazo se centran en proporcionar apoyo y seguimiento continuos para ayudar a las personas a mantener su desvinculación de las ideologías radicales. Esto incluye el desarrollo de estrategias de afrontamiento para manejar los desencadenantes y los factores estresantes, así como garantizar el acceso continuo a redes de asesoramiento y apoyo.

- 5. Empoderamiento y desarrollo de la resiliencia:** Los objetivos a largo plazo tienen como fin ayudar a las personas a tomar el control de sus vidas y a tomar decisiones positivas para su futuro. Esto incluye fomentar la resiliencia frente a las influencias extremistas promoviendo la confianza en uno mismo, la autoeficacia y el sentido de la agencia, así como ofrecer oportunidades de desarrollo personal y profesional.
- 6. Cohesión social y reconciliación:** Los objetivos a largo plazo también implican fomentar la comprensión, la empatía y el diálogo entre los antiguos radicales y sus comunidades, promoviendo la cohesión y la reconciliación de la comunidad. Esto puede incluir iniciativas de justicia restaurativa, campañas educativas y apoyo social destinadas a abordar las quejas, fomentar la confianza y fortalecer la armonía social.
- 7. Lucha contra los discursos extremistas:** Por último, los objetivos a largo plazo tienen por objeto contribuir a los esfuerzos más amplios para contrarrestar los discursos extremistas y prevenir la radicalización en la sociedad. Esto incluye el apoyo a discursos alternativos que cuestionen las ideologías y los valores extremistas, así como iniciativas comunitarias que aborden las causas profundas de la radicalización y promuevan alternativas positivas para los jóvenes.

En general, los objetivos a largo plazo del proceso de rehabilitación de los jóvenes radicalizados que trabajan con otros jóvenes tienen por objeto apoyar su desvinculación del extremismo, fomentar su reintegración en la sociedad, atender sus necesidades psicosociales, prevenir la reincidencia, empoderarlos para que tomen decisiones positivas para su futuro, contribuir a la cohesión social y la reconciliación, y contribuir a los esfuerzos más amplios para prevenir la radicalización en la sociedad.

El proceso de radicalización es gradual y comienza con el cruce de un umbral de violencia y, en última instancia, con la percepción de la violencia como algo legítimo. Al inicio de este proceso, los esfuerzos para combatir la radicalización suelen ser llevados a cabo por los gobiernos a través de servicios preventivos de aplicación de la ley o instituciones educativas. En este contexto, es fundamental identificar los grupos de alto riesgo en la sociedad.

En el proceso de radicalización organizativa, los individuos se alejan del control social informal al debilitar sus vínculos con la familia y los círculos sociales, lo que puede reforzar su apego al grupo. Desde otra perspectiva, persuadir al individuo para que se entregue al Estado a través de su familia y amigos respetuosos con la ley, ofreciéndole garantías como la reducción de la pena, la amnistía, programas de arrepentimiento o la protección de testigos, y desarrollar contraargumentos contra la propaganda étnica, religiosa o ideológica del grupo terrorista pueden surgir como estrategias eficaces para combatir la radicalización.

Durante el proceso penitenciario, la rehabilitación centrada en la psicología, la formación profesional, la sociedad y la familia tiene el potencial de transformar la mente y las emociones. Sin embargo, se sostiene que la rehabilitación religiosa es la forma más eficaz durante este proceso. La rehabilitación profesional, que es fundamental para la reintegración en la sociedad, requiere una gestión cuidadosa debido a su potencial para contribuir a las organizaciones terroristas. Una rehabilitación y un sistema penitenciario eficaces requieren diversos recursos, entre ellos instalaciones físicas adecuadas, nutrición, ropa, atención sanitaria, relaciones saludables con el mundo exterior, apoyo moral y religioso, colocación laboral, empleo, educación y formación, deportes y actividades recreativas.

Los procesos posteriores a la puesta en libertad incluyen servicios de supervisión y apoyo diseñados en función del tipo de delito, la edad y las circunstancias especiales, que se clasifican en dos áreas principales: asistencia material y espiritual. La asistencia material incluye la prestación de apoyo financiero suficiente para el alojamiento, el empleo, el transporte, la ropa y los gastos personales. La asistencia espiritual incluye la superación de problemas psicológicos, la integración en la sociedad, el acercamiento del público y los medios de comunicación, y la cooperación con organizaciones oficiales y voluntarias. El proceso de reintegración de los condenados por terrorismo en la sociedad es más difícil que el de otros delincuentes. Es importante proporcionar un seguimiento y una protección eficaces para evitar que estas personas vuelvan a caer bajo la influencia de organizaciones terroristas. En este punto, la responsabilidad compartida de diversas instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil será una contribución crucial.

2.3. Objetivos a corto plazo para los trabajadores juveniles

La percepción de injusticia puede desencadenar ira narcisista, lo que conduce a tendencias agresivas y, en este contexto, puede ser un precursor psicológico significativo de la agresión terrorista. Si bien el terrorismo representa el punto extremo de la violencia, el radicalismo puede evolucionar gradualmente hacia el terrorismo.

Los trabajadores juveniles pueden intervenir de manera eficaz estableciendo objetivos a corto plazo para la rehabilitación de las personas radicalizadas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cada persona es diferente y que la aplicabilidad de estos objetivos puede variar en función de las circunstancias individuales. A continuación se presentan algunas sugerencias de objetivos a corto plazo en los que pueden centrarse los trabajadores juveniles a la hora de rehabilitar a personas radicalizadas:

Figura 6. Objetivos a corto plazo para los trabajadores juveniles



Habilidades de comunicación y desarrollo de la empatía: Se deben realizar esfuerzos para mejorar las habilidades de comunicación de la persona y fomentar la confianza para expresar sus emociones. Además, enseñar el res-

peto por otras perspectivas y establecer la empatía debe implicar trabajar para comprender diferentes culturas, creencias y puntos de vista.

Control de la ira: Se deben desarrollar habilidades para controlar y gestionar la ira, haciendo hincapié en el aprendizaje y la aplicación de soluciones alternativas.

Autoconciencia y desarrollo de la identidad: Se debe proporcionar apoyo para ayudar al individuo a comprender su propia identidad y reconocer sus valores. Los esfuerzos deben centrarse en fomentar la autoestima y la confianza en sí mismo.

Educación y adquisición de conocimientos: Se debe dar prioridad a la promoción de un flujo de información saludable y a la corrección de los malentendidos que están en la raíz del pensamiento radicalizado, junto con el aumento de los conocimientos generales a través de la educación sobre diversos temas.

Fortalecimiento de las habilidades sociales: Se deben realizar esfuerzos para mejorar la cooperación, el trabajo en equipo y las habilidades de interacción social, al tiempo que se fomentan los comportamientos positivos en las relaciones sociales.

Fortalecimiento de los vínculos familiares y sociales: Es importante apoyar la comunicación dentro de las familias, fortalecer las interacciones positivas y aumentar los vínculos sociales.

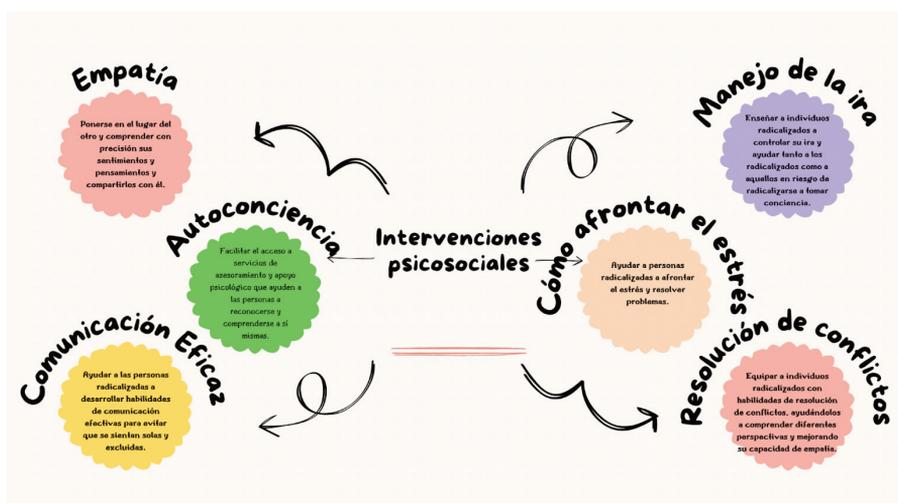
Exploración de sistemas de creencias y modelos de pensamiento alternativos: Se debe explorar para comprender los diferentes sistemas de creencias y modelos de pensamiento, fomentando la tolerancia y la apertura mediante la interacción con perspectivas diversas.

Estos objetivos pueden ayudar a los trabajadores juveniles a trabajar eficazmente con personas radicalizadas. Sin embargo, es igualmente importante ganarse la confianza de la persona, mantener una actitud comprensiva y centrarse en sus necesidades específicas a lo largo de todo el proceso.

2.4. Intervenciones psicosociales que pueden aplicar los trabajadores juveniles

Las intervenciones psicosociales desempeñan un papel crucial en el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas. Estas intervenciones se centran en abordar los factores psicológicos y sociales que contribuyen a su radicalización y en animarlas a romper con las ideologías y comportamientos extremos. A continuación se presentan algunas intervenciones psicosociales clave:

Figura 7. Intervenciones psicosociales que pueden aplicar los trabajadores juveniles



2.4.1. Autoconciencia

Un estudio sobre personas radicalizadas indica que un aumento de los niveles de narcisismo colectivo se correlaciona con niveles más altos de pensamiento extremista. Se cree que las intervenciones individuales pueden ser eficaces para abordar el narcisismo colectivo. Para evitar que la identidad colectiva prevalezca sobre la identidad individual y reducir así el riesgo de ideologías extremistas, se deben crear entornos en los que las personas puedan enfatizar sus identidades personales. En este contexto, es importante facilitar el acceso a servicios de orientación y apoyo psicológico que promuevan la autoconciencia.

Además, el desarrollo de políticas que mejoren y faciliten el acceso de las personas a actividades sociales, deportivas y culturales puede ayudarles a desarrollar habilidades, al tiempo que se centran tanto en su vida colectiva como en la individual. Esto es especialmente importante para construir un sentido de identidad que fomente la autoestima y la confianza.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para apoyar la autoconciencia y el desarrollo de la identidad en personas radicalizadas:

1. Ayudar a las personas a comprender sus puntos fuertes y débiles.
2. Centrarse en desarrollar una autoestima y una confianza en sí mismos positivas.
3. Orientar a las personas en la definición de sus valores personales.
4. Explicarles los beneficios de una vida basada en valores y ayudarles a establecer objetivos acordes con sus valores.
5. Apoyar a las personas en el establecimiento de objetivos a corto y largo plazo.
6. Ayudarles a planificar medidas prácticas para alcanzar estos objetivos.
7. Trabajar para identificar y sustituir los pensamientos internos negativos por patrones de pensamiento positivos.
8. Facilitar los procesos para cuestionar y cambiar las creencias perjudiciales.
9. Apoyar a las personas a identificar sus intereses y talentos.
10. Animarlas a desarrollar una identidad positiva basada en sus intereses y habilidades.
11. Proporcionar orientación para construir relaciones sociales saludables.
12. Organizar actividades prácticas sobre empatía, cooperación y comunicación.
13. Desarrollar programas centrados en la comprensión de diferentes culturas y perspectivas.
14. Facilitar debates que desafíen los prejuicios y promuevan la tolerancia.

15. Ayudar a las personas a identificar sus objetivos profesionales y a dar pasos para alcanzarlos.

16. Ofrecer orientación sobre la planificación del futuro.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a centrarse en el desarrollo personal de las personas radicalizadas. Es esencial recordar que cada persona es única y que las intervenciones deben adaptarse a las necesidades individuales.

La conciencia de uno mismo es un aspecto fundamental del proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas. Implica ayudar a las personas a comprender sus pensamientos, emociones, creencias y comportamientos, así como los factores clave que contribuyeron a su radicalización. Los siguientes componentes son cruciales para fomentar la conciencia de uno mismo durante la rehabilitación:

a. **Explorar las creencias y motivaciones:** animar a las personas radicalizadas a reflexionar sobre sus creencias, motivaciones y experiencias puede ayudarles a comprender cómo y por qué adoptaron ideologías extremistas. Esto puede implicar examinar factores como la identidad personal, las influencias sociales, los agravios y las vulnerabilidades psicológicas.

b. **Identificar los desencadenantes y los factores estresantes:** Ayudar a las personas radicalizadas a reconocer los desencadenantes y los factores estresantes que pueden conducir a un resurgimiento de los comportamientos extremistas es esencial para desarrollar estrategias de afrontamiento eficaces. Esto incluye aumentar la conciencia de las situaciones, emociones o pensamientos que activan las creencias extremistas y ayudar a gestionar estos desencadenantes de forma saludable.

c. **Reconocer los estados emocionales:** Aumentar la conciencia de sus estados emocionales y comprender cómo las emociones influyen en los pensamientos y comportamientos es clave para mejorar la regulación emocional. Esto implica enseñar a las personas a identificar y etiquetar sus emociones, comprender las causas subyacentes y aprender formas saludables de expresarlas y gestionarlas.

d. **Comprender los sesgos cognitivos:** Educar a las personas radicalizadas sobre los sesgos y distorsiones cognitivos puede ayudarles a reconocer y contrarrestar los patrones de pensamiento distorsionados que contribuyen a la radicalización. Esto puede incluir abordar el pensamiento en blanco y negro, el sesgo de confirmación y la catastrofización, al tiempo que se desarrollan habilidades de pensamiento crítico para evaluar la información de manera más objetiva.

e. **Reflexionar sobre comportamientos y elecciones pasados:** animar a las personas radicalizadas a reflexionar sobre sus acciones pasadas y sus consecuencias puede ayudarles a asumir la responsabilidad de sus elecciones y a aprender de sus errores. Este proceso implica examinar cómo su radicalización les ha afectado a ellos mismos, a sus familias y a sus comunidades, e identificar lecciones para el futuro.

f. **Fomentar la autorreflexión y la introspección:** Ofrecer oportunidades para la autorreflexión a través de la escritura de un diario, la meditación o prácticas de mindfulness puede ayudar a las personas a profundizar en su autoconciencia y sus conocimientos. Esto incluye animarlas a reflexionar sobre sus valores, creencias y objetivos, así como sobre su progreso en el proceso de rehabilitación.

En general, fomentar la conciencia de uno mismo en el proceso de rehabilitación ayuda a las personas a desarrollar una comprensión más profunda de sí mismas, de sus experiencias y de sus motivaciones. Esto les permite realizar cambios positivos en sus vidas y desvincularse de las ideologías y comportamientos extremistas. La conciencia de uno mismo sirve de base para el crecimiento personal, la resiliencia y la rehabilitación a largo plazo.

2.4.2 Comunicación eficaz

Las habilidades de comunicación son una parte integral del concepto de habilidades sociales. Una persona con habilidades sociales tiene la capacidad de iniciar y mantener interacciones positivas, entablar amistades y lidiar con su entorno social. La falta de habilidades sociales puede conducir a problemas importantes, como baja autoestima, desajuste social, problemas de salud mental y delincuencia. Se afirma que una gran proporción de las per-

sonas agresivas, antisociales y que infringen las normas no han tenido la oportunidad de aprender las habilidades sociales fundamentales necesarias para participar activamente en entornos sociales.

Las personas con baja autoestima tienden a responder de forma más positiva a las evaluaciones positivas y de forma más negativa a las evaluaciones negativas, en comparación con aquellas con alta autoestima. Las habilidades de comunicación deseadas no surgen de repente ni solo cuando se necesitan, sino que tienen una importancia continua a lo largo de la vida. Muchas personas experimentan una falta de habilidades básicas de comunicación interpersonal, lo que con el tiempo puede hacerlas sentir solas y excluidas. Si no se aprenden las habilidades interpersonales, puede producirse una pérdida de productividad y satisfacción en las relaciones.

Las habilidades comunicativas se basan principalmente en la capacidad de escuchar. Este conjunto de habilidades incluye comportamientos como iniciar una conversación, mantenerla, hacer preguntas, expresar gratitud, presentarse a uno mismo, presentar a otros y apreciar a los demás.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para ayudar a las personas radicalizadas a desarrollar habilidades comunicativas eficaces y evitar que se sientan solas y excluidas:

1. Utilizar un lenguaje claro y comprensible.
2. Comunicarse con respeto y valorar las emociones de la persona.
3. Desarrollar habilidades de escucha activa.
4. Centrarse en lo que dice la persona e intentar comprenderlo.
5. Interpretar con precisión el lenguaje corporal y las expresiones faciales.
6. Controlar y dar sentido a la propia comunicación no verbal (gestos, expresiones faciales, movimientos de manos y brazos).
7. Reconocer y elogiar los comportamientos positivos de la persona.
8. Reforzar enfatizando sus logros.

9. Utilizar preguntas abiertas para permitir a las personas expresar sus pensamientos.
10. Permitir a las personas articular sus propios procesos de pensamiento sin dirigirlos.
11. Comprender y apoyar las necesidades emocionales de la persona.
12. Proporcionar ayuda para hacer frente a situaciones difíciles.
13. Organizar actividades para mejorar la interacción del grupo.
14. Animar a las personas a relacionarse entre sí para ayudarles a establecer vínculos sociales.
15. Impartir sesiones de formación sobre habilidades de interacción social y comunicación.
16. Implementar ejercicios prácticos sobre cómo comportarse en situaciones sociales.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a establecer una comunicación más eficaz con las personas radicalizadas. Es importante recordar que cada persona es diferente, por lo que las estrategias de comunicación deben adaptarse a sus necesidades y circunstancias específicas.

2.4.3. Empatía

Uno de los principales factores que dificultan el entendimiento entre dos personas es la comunicación defensiva. Se ha observado que, a medida que se refuerzan los mecanismos de defensa de una persona, disminuye la eficacia de la comunicación; sin embargo, cuando las defensas se reducen, se presta más atención al significado y la estructura del mensaje en la comunicación.

La empatía es la capacidad de una persona para comprender con precisión las emociones y los pensamientos de otra persona, poniéndose en su lugar y compartiendo esta comprensión con la persona con la que se empatiza. La

falta de empatía puede dificultar la comunicación, o incluso hacerla imposible, lo que puede llevar a que las personas se distancien unas de otras.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para ayudar a las personas radicalizadas a desarrollar la empatía y aumentar la conciencia:

1. Ofrecer oportunidades para que las personas reflexionen y expresen sus experiencias emocionales.
2. Fomentar la autorreflexión sobre las reacciones emocionales y los pensamientos propios.
3. Organizar actividades destinadas a comprender diferentes culturas, creencias y perspectivas.
4. Promover la apertura a diferentes puntos de vista.
5. Permitir a las personas compartir sus propias historias de vida para mejorar la empatía.
6. Fomentar la escucha activa de las experiencias vitales de los demás.
7. Realizar ejercicios y actividades diseñados para desarrollar la empatía.
8. Utilizar prácticas de juego de roles y de adopción de perspectivas.
9. Organizar sesiones de formación sobre inteligencia emocional.
10. Centrarse en reconocer, expresar y comprender las emociones.
11. Organizar actividades para fortalecer las interacciones sociales dentro de los grupos.
12. Participar en actividades de trabajo en equipo y colaborativas.
13. Realizar ejercicios para mejorar las habilidades de escucha empática.
14. Practicar la interpretación y la comprensión precisa de las expresiones emocionales, incluso en silencio.
15. Educar a las personas sobre cuestiones sociales e injusticias.
16. Fomentar la sensibilidad hacia los problemas sociales y aumentar la conciencia sobre estas cuestiones.

17. Ofrecer formación sobre los medios de comunicación y el flujo de información.
18. Centrarse en comprender la manipulación de los medios de comunicación y desarrollar el pensamiento crítico.
19. Crear entornos en los que las personas puedan compartir sus emociones y pensamientos dentro de un grupo.
20. Fomentar debates que pongan de manifiesto diferentes perspectivas.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a desarrollar habilidades de empatía y a sensibilizar a las personas radicalizadas. Dado que cada persona es diferente, es importante adaptar estas sugerencias a sus necesidades específicas.

2.4.4. Afrontar el estrés

Se sabe que el estrés sigue un proceso de tres etapas. La primera etapa se denomina «reacción de alarma». Durante esta etapa, se activa el sistema nervioso autónomo, que estimula las glándulas para que liberen grandes cantidades de adrenalina y otras sustancias bioquímicas en el organismo. Como resultado de estas secreciones, el cuerpo entra en un estado de alerta y se prepara para hacer frente a posibles emergencias. Si las situaciones estresantes persisten, comienza la segunda etapa, conocida como «fase de resistencia». Durante esta fase, el organismo comienza a adaptarse a la situación estresante, equilibrando la respuesta de alarma y regulando las sustancias bioquímicas. Sin embargo, con el tiempo, el cuerpo se fatiga y pierde gradualmente su resistencia. La tercera etapa es la «fase de agotamiento», en la que el cuerpo ya no puede soportar la presión del estrés y pierde su capacidad de resistencia. Los síntomas de la primera etapa pueden reaparecer, pueden desarrollarse enfermedades y, en algunos casos, este proceso puede provocar la muerte.

Se sabe que las personas que sufren radicalización a menudo no logran hacer frente a los acontecimientos estresantes de la vida y, en busca de una solución, se involucran en grupos que las llevan al terrorismo.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para ayudar a las personas a radicalizarse, hacer frente al estrés y aprender métodos alternativos de resolución de problemas:

1. Organizar ejercicios para sensibilizar sobre el reconocimiento y la expresión de las emociones.
2. Realizar actividades centradas en la comprensión y la evaluación de las reacciones emocionales.
3. Enseñar técnicas de relajación, como el control del estrés y la respiración profunda.
4. Orientar a las personas para que identifiquen y analicen los problemas.
5. Realizar sesiones prácticas sobre cómo pensar y aplicar soluciones alternativas.
6. Impartir formación sobre el establecimiento de objetivos, la priorización y la gestión del tiempo.
7. Centrarse en el desarrollo de las habilidades de planificación y organización.
8. Organizar actividades en grupo para fortalecer las relaciones sociales.
9. Establecer sistemas de apoyo y mejorar las habilidades de comunicación dentro de estas redes.
10. Realizar ejercicios para reconocer y cambiar los patrones de pensamiento negativos.
11. Centrarse en reforzar los modelos de pensamiento positivo.
12. Destacar los efectos beneficiosos del ejercicio y la actividad física para hacer frente al estrés.
13. Sensibilizar sobre los hábitos de vida saludables.
14. Organizar actividades que fomenten la expresión emocional a través del arte, la música y la escritura.
15. Enseñar habilidades y estrategias de gestión de crisis para manejar situaciones difíciles.

16. Desarrollar un plan de crisis para prepararse para circunstancias estresantes.
17. Hacer hincapié en los efectos positivos del humor para hacer frente al estrés.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a ayudar a las personas radicalizadas a hacer frente al estrés y resolver problemas de manera eficaz. Dado que las necesidades de cada persona son diferentes, es importante adaptar estas sugerencias a sus situaciones y preferencias específicas.

2.4.5. Control de la ira

Se cree ampliamente que las personas se radicalizan paso a paso con el tiempo, cruzando gradualmente el umbral de la violencia.

Según la hipótesis de la rabia narcisista, los terroristas suelen sufrir abusos físicos, humillaciones y acontecimientos traumáticos durante la infancia. Como resultado, los sentimientos de vulnerabilidad, miedo intenso y victimización pasan a ser fundamentales en su percepción de sí mismos. Para hacer frente a estas emociones, los terroristas tienden a menospreciar a los demás en un intento de mantener su autoestima. Sin embargo, la autoestima desarrollada en este proceso es muy frágil, y cualquier defecto percibido, humillación, insulto u opinión contraria puede desencadenar una herida narcisista que reactive los rasgos psicológicos del narcisismo infantil en la edad adulta. En el núcleo de esta herida narcisista se encuentra la ira dirigida hacia el yo dañado del terrorista. Esta ira se manifiesta como intolerancia emocional proyectada sobre las personas objetivo, que son percibidas como la fuente de las emociones no resueltas del terrorista.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para ayudar a las personas radicalizadas a gestionar su ira y sensibilizar a las personas en riesgo de radicalización:

1. Organizar sesiones de formación sobre el reconocimiento de las respuestas emocionales.

2. Ayudar a las personas a comprender los síntomas físicos y las causas de la ira.
3. Enseñar técnicas prácticas para reducir la ira, como la respiración profunda, la meditación y los ejercicios de relajación.
4. Desarrollar habilidades para afrontar el estrés y calmarse.
5. Apoyar a las personas para que reconozcan y expresen emociones más allá de la ira.
6. Trabajar en la expresión y el control eficaz de otras emociones.
7. Impartir formación para mejorar la capacidad de resolución de problemas.
8. Animar a ver los acontecimientos desde diferentes perspectivas y a buscar soluciones más eficaces.
9. Realizar ejercicios para mejorar las habilidades de interacción social y comunicación.
10. Centrarse en reforzar los sistemas de apoyo social.
11. Enseñar formas saludables de expresar la ira de manera constructiva.
12. Implementar actividades de juego de roles para mejorar las habilidades de expresión.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a desarrollar habilidades de control de la ira y autoconciencia cuando trabajan con personas radicalizadas. Sin embargo, dado que cada persona es única, es esencial adaptar estas estrategias a sus necesidades específicas.

2.4.6. Resolución de conflictos

En las relaciones interpersonales, el conflicto se define como una situación en la que las personas interfieren en las necesidades o exigencias de los demás o experimentan un desacuerdo en sus valores, lo que da lugar a disputas, enfrentamientos o fricciones.

Las familias deben centrarse en la formación en resolución de conflictos para mitigar el riesgo de tendencias violentas que pueden surgir al crecer en barrios donde se producen con frecuencia incidentes violentos. Esta formación puede ayudar a las familias a aprender métodos pacíficos de resolución de conflictos y a establecer relaciones seguras con sus hijos.

La respuesta de una persona ante un conflicto depende de su percepción del mismo, de sus experiencias pasadas, de sus modelos a seguir y de cómo responden al conflicto las personas que la rodean. Sensibilizar sobre las estrategias de resolución de conflictos que suelen utilizar las personas puede contribuir a resolver los conflictos de manera positiva.

Recomendaciones para los trabajadores juveniles para ayudar a las personas radicalizadas a desarrollar habilidades de resolución de conflictos:

1. Ayudar a las personas a comprender las emociones de la otra parte.
2. Fomentar la empatía y los esfuerzos por ver la perspectiva de la otra parte.
3. Promover la escucha activa para comprender los pensamientos y sentimientos de los demás.
4. Practicar la escucha eficaz para comprender e interpretar plenamente los problemas.
5. Evitar el lenguaje conflictivo y fomentar las expresiones positivas.
6. Trabajar para suavizar las declaraciones y establecer una comunicación abierta.
7. Fomentar una actitud proactiva hacia la resolución de problemas.
8. Explorar y debatir soluciones alternativas.
9. Aumentar la conciencia de las reacciones emocionales propias en situaciones de conflicto.
10. Ayudar a las personas a controlar y canalizar de forma positiva sus respuestas emocionales.

11. Organizar actividades para comprender las causas profundas de los conflictos.
12. Guiar a las personas para que identifiquen los problemas subyacentes en lugar de los problemas superficiales.
13. Encontrar y enfatizar los puntos en común entre las partes opuestas.
14. Centrarse en los intereses comunes para mejorar la comunicación y fomentar el compromiso.
15. Impartir sesiones de formación y talleres sobre habilidades para la resolución de conflictos.
16. Organizar actividades que mejoren las habilidades sociales, como la comunicación, la cooperación y el trabajo en equipo.
17. Fortalecer las relaciones sociales para mejorar las interacciones interpersonales.
18. Fomentar un enfoque centrado en la búsqueda de soluciones para gestionar los conflictos con una mentalidad positiva.
19. Ayudar a las personas a aprender de los errores del pasado y a desarrollar un enfoque orientado al futuro y a la búsqueda de soluciones.

Estas recomendaciones pueden ayudar a los trabajadores juveniles a dotar a las personas radicalizadas de habilidades para la resolución de conflictos. Sin embargo, es importante adaptar las estrategias a las necesidades y circunstancias específicas de cada persona.

3-EL PAPEL DE LOS TRABAJADORES JUVENILES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN DE PERSONAS RADICALIZADAS

La reintegración de una persona radicalizada en la sociedad sin un proceso de rehabilitación puede conducir a la continuación de la radicalización o a la reincidencia. Por lo tanto, la integración social de las personas radicalizadas debe gestionarse con cuidado. La responsabilidad de prevenir los delitos extremistas, gestionar a los delincuentes extremistas y reintegrarlos eficazmente en la sociedad no se limita a las prisiones. También recae en diversos profesionales e instituciones, entre ellos los trabajadores sociales, los psicólogos, los líderes religiosos, los gobiernos locales/municipios y las organizaciones de la sociedad civil.



La prevención del extremismo violento es una prioridad para muchas instituciones y organizaciones, lo que pone de relieve la importancia de la colaboración entre múltiples organismos. Sin embargo, es esencial asignar un número suficiente de personal especializado (psicólogos, trabajadores sociales y líderes religiosos) en las prisiones para garantizar un trabajo en equipo multidisciplinario eficaz.

Un enfoque multidisciplinario ofrece diversas habilidades, metodologías y perspectivas, lo que contribuye a obtener resultados más satisfactorios. En esta sección se analizará cómo los trabajadores juveniles pueden contribuir a los procesos de rehabilitación de las personas radicalizadas.

3.1. Trabajadores sociales

Los trabajadores sociales que trabajan con personas radicalizadas pueden llevar a cabo diversas prácticas, como realizar evaluaciones de riesgo, des-

arrollar habilidades de comunicación y empatía, organizar actividades educativas y de sensibilización, fomentar la colaboración con las familias y las comunidades, y crear actividades alternativas.

Durante la fase de evaluación de riesgos, los trabajadores sociales pueden identificar los riesgos potenciales teniendo en cuenta diversos factores, como la familia, los amigos, la escuela y el entorno laboral de la persona. Este enfoque, que considera a la persona dentro de su contexto social, es fundamental para comprender su tendencia a la radicalización y determinar las intervenciones adecuadas.

Un factor fundamental en el proceso de intervención es establecer una relación de confianza con la persona. Esto le permite expresar sus problemas, comunicar sus necesidades y participar activamente en la intervención. Además, mostrar empatía proporcionando apoyo emocional e intentando comprender la perspectiva de la persona puede mejorar la eficacia de la intervención.

También es fundamental organizar actividades educativas y de sensibilización para prevenir la radicalización. Estas actividades ayudan a reconocer el proceso de radicalización en una fase temprana y a combatirlo de forma eficaz. Además, contribuyen a corregir la información errónea sobre la radicalización y a difundir información precisa en la sociedad.

Otro aspecto importante es reforzar la red de apoyo social de una persona radicalizada mediante la colaboración con su familia, su círculo cercano y su comunidad. Una red de apoyo sólida puede reducir la inclinación de la persona hacia la radicalización y facilitar su reintegración en la sociedad. Además, es fundamental garantizar el acceso al empleo y a las actividades sociales de las personas que salen de prisión. Esto les ayuda a reintegrarse en la sociedad de forma saludable y reduce el riesgo de que vuelvan a radicalizarse.

Los trabajadores sociales desempeñan un papel fundamental en los programas de rehabilitación que abordan la radicalización. Sus funciones principales incluyen proporcionar apoyo y orientación integral a las personas radicalizadas, ayudarlas a reintegrarse en la sociedad y ayudarlas a desvin-

cularse de las ideologías extremistas. Algunas de las formas en que los trabajadores sociales contribuyen al proceso de rehabilitación son las siguientes:

- **Evaluación y planificación:** los trabajadores sociales realizan evaluaciones exhaustivas para comprender los factores que contribuyen a la radicalización de cada persona. Sobre la base de estas evaluaciones, colaboran en la elaboración de planes de rehabilitación personalizados que se adaptan a las necesidades específicas de cada persona.
- **Apoyo emocional y psicológico:** los trabajadores sociales proporcionan un espacio seguro y de apoyo en el que las personas pueden expresar sus emociones, hablar de sus experiencias y recibir orientación para superar el trauma y los problemas emocionales relacionados con la radicalización.
- **Desarrollo de habilidades:** los trabajadores sociales ayudan a las personas a desarrollar habilidades prácticas y sociales esenciales para una reintegración eficaz en la sociedad. Estas habilidades pueden incluir la comunicación, la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la gestión del estrés.
- **Acceso a recursos:** los trabajadores sociales conectan a las personas con diversos recursos comunitarios y servicios de apoyo, como atención sanitaria, vivienda, educación, empleo y asesoramiento jurídico. Esto garantiza que se satisfagan sus necesidades básicas, al tiempo que se promueve la estabilidad y la autosuficiencia.
- **Creación de redes de apoyo:** Los trabajadores sociales facilitan la participación de las personas en grupos de pares, organizaciones comunitarias y actividades recreativas. Estas redes brindan oportunidades para establecer conexiones positivas, recibir apoyo mutuo y fomentar un sentido de pertenencia.
- **Educación y sensibilización:** Los trabajadores sociales ofrecen programas de educación y sensibilización sobre los riesgos y las consecuencias de la radicalización, así como sobre la importancia de la tolerancia, la di-

versidad y la inclusión social. Esto ayuda a las personas a resistir las ideologías extremistas y promueve la cohesión social.

Por lo tanto, los trabajadores sociales desempeñan un papel crucial en los programas de rehabilitación destinados a contrarrestar la radicalización. Al proporcionar apoyo emocional, práctico y social, ayudan a las personas radicalizadas a reconstruir sus vidas y a reintegrarse en la sociedad de manera positiva y constructiva.

3.2. Psicólogos

Los psicólogos que trabajan con personas radicalizadas aplican diversas prácticas en el ámbito del trabajo con jóvenes. Estas prácticas incluyen la evaluación psicosocial, la terapia individual, la terapia familiar, el apoyo emocional, el manejo del estrés y el desarrollo de habilidades de afrontamiento, así como la organización de sesiones de terapia grupal.

Cuando los psicólogos se encuentran por primera vez con personas radicalizadas, suelen realizar una evaluación psicosocial. Esta evaluación les permite analizar el proceso de radicalización de la persona y su situación actual. En esta etapa, es fundamental evaluar a la persona dentro de su entorno social, teniendo en cuenta factores como la familia, los amigos y el entorno cercano para identificar posibles riesgos.

En función de los factores de riesgo identificados, es posible que la persona tenga que participar en terapia individual o grupal. Además, si es necesario, se puede organizar terapia familiar para involucrar a la familia en el proceso. Estas intervenciones terapéuticas tienen como objetivo abordar los problemas emocionales y cognitivos de la persona relacionados con la radicalización y explorar posibles soluciones.

Los psicólogos también proporcionan apoyo emocional para comprender y satisfacer las necesidades emocionales de las personas radicalizadas. Este apoyo puede ayudar a reforzar la capacidad de la persona para hacer frente a los retos.

En el caso de las personas que tienen dificultades para gestionar el estrés y las estrategias de afrontamiento, los psicólogos se centran en desarrollar

habilidades para lidiar con el estrés. Esto permite a las personas manejar el estrés de una manera más saludable.

Cuando se considera necesaria la terapia familiar, los psicólogos tratan de mejorar la comunicación y las relaciones dentro de la familia. Durante el proceso de terapia familiar, las discusiones se centran en cómo la familia puede apoyar a la persona radicalizada y se establecen objetivos específicos en consecuencia.

En los casos en que se aplica la terapia de grupo, las personas radicalizadas se reúnen para prestarse apoyo mutuo dentro del grupo. Este enfoque refuerza los vínculos sociales y facilita la reintegración en la sociedad de las personas que se someten a rehabilitación.

La coordinación de todos estos procesos con otros profesionales es esencial para garantizar la integridad del proceso de rehabilitación. De este modo, la rehabilitación de las personas radicalizadas puede ser más eficaz y satisfactoria.

3.3. Autoridades religiosas

Los funcionarios religiosos que trabajan con personas radicalizadas pueden contribuir al proceso de rehabilitación desde una perspectiva religiosa. Estas contribuciones incluyen la educación religiosa, el asesoramiento religioso y la facilitación de una comunicación sana con la comunidad.

Es esencial que los funcionarios religiosos se coordinen con otros profesionales. En la educación religiosa de las personas radicalizadas, los funcionarios religiosos deben transmitir los conocimientos religiosos de forma precisa y eficaz. Estos esfuerzos educativos deben hacer hincapié en los valores y principios que previenen la radicalización.

Además, es fundamental proporcionar servicios de asesoramiento religioso a las personas que están pasando por un proceso de radicalización. A través de este servicio, se pueden abordar las preguntas de las personas sobre cuestiones religiosas y se les puede proporcionar una orientación adecuada. También es importante llevar a cabo actividades en los lugares de culto que promuevan la integración de las personas radicalizadas en la comunidad en

general. Estos esfuerzos pueden fomentar la tolerancia y el entendimiento dentro de la sociedad.

Por último, es especialmente importante organizar eventos dirigidos a los jóvenes. Estos eventos pueden ayudar a prevenir la radicalización de los jóvenes y reforzar sus vínculos sociales. A través de estas prácticas, los responsables religiosos pueden contribuir a la integración y rehabilitación de las personas radicalizadas en la sociedad.

3.4. Miembros del poder Judicial

Los miembros del poder judicial que trabajan con personas radicalizadas pueden contribuir al proceso de rehabilitación. Estas contribuciones pueden incluir garantizar la justicia penal, establecer la comunicación con la sociedad, respetar los derechos humanos, apoyar las políticas preventivas y participar en la colaboración multidisciplinar.

La función principal de los miembros del poder judicial es garantizar un proceso legal justo y eficaz. También desempeñan un papel importante en la prevención de la radicalización y la elaboración de normativas legales. Es fundamental que actúen en el marco de los derechos humanos y garanticen juicios justos.

Además, los miembros del poder judicial deben trabajar para fomentar la confianza en la sociedad y desarrollar estrategias de comunicación que demuestren la transparencia y la imparcialidad del sistema judicial. Estas estrategias pueden contribuir a la integración social de las personas radicalizadas y fomentar el apoyo público a este proceso.

En conclusión, los miembros del poder judicial tienen importantes responsabilidades cuando trabajan con personas radicalizadas, entre ellas garantizar la justicia, comunicarse con la sociedad, respetar los derechos humanos y apoyar la integración social. La colaboración multidisciplinar también es esencial para cumplir estas responsabilidades.

Los jueces pueden desempeñar un papel crucial en los programas de rehabilitación dirigidos a los jóvenes en proceso de radicalización. Si bien su responsabilidad principal es defender la justicia y hacer cumplir las leyes,

también pueden contribuir de manera significativa al proceso de rehabilitación. Algunas formas en que los jueces pueden apoyar estos programas son:

- **Sentencia individualizada:** los jueces pueden tener en cuenta las circunstancias específicas de cada caso al determinar las sentencias. En lugar de imponer medidas punitivas rígidas, pueden considerar la participación en programas de rehabilitación como un factor atenuante.
- **Programas de rehabilitación obligatorios:** los jueces pueden exigir a los jóvenes que participen en programas de rehabilitación, como sesiones de asesoramiento, terapia o formación profesional, como alternativa a penas de prisión más severas.
- **Seguimiento y supervisión:** los jueces pueden hacer un seguimiento del progreso de los jóvenes inscritos en programas de rehabilitación. Se pueden programar audiencias de seguimiento para evaluar el cumplimiento y ajustar los planes de rehabilitación según sea necesario.
- **Proporcionar apoyo y estímulo:** los jueces pueden ofrecer reconocimiento y estímulo a quienes demuestren compromiso con su rehabilitación. Reconocer el progreso en las audiencias de seguimiento puede ayudar a mantener la motivación y reforzar el comportamiento positivo.
- **Fomentar la colaboración entre organismos:** Los jueces pueden colaborar con otros actores del sistema judicial, organismos gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para desarrollar y mejorar los programas de rehabilitación. La participación en reuniones y grupos de trabajo interinstitucionales puede ayudar a compartir las mejores prácticas y coordinar los esfuerzos en la lucha contra la radicalización.

En resumen, los jueces pueden desempeñar un papel importante en los programas de rehabilitación para jóvenes radicalizados mediante la emisión de decisiones judiciales personalizadas, la imposición de la participación en programas, el seguimiento de los progresos, la oferta de apoyo y el fomento de la colaboración entre organismos. Su participación activa puede contribuir de manera significativa a ayudar a los jóvenes a desvincularse del extremismo y reintegrarse en la sociedad de forma saludable.

3.5. Guardias de Prisiones

Los guardias de prisiones desempeñan un papel crucial en el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas. Para garantizar el éxito de este proceso, tienen varias responsabilidades clave.

En primer lugar, es esencial que los guardias de prisiones reciban formación por parte de trabajadores sociales y psicólogos para aumentar su concienciación sobre la radicalización. Estas sesiones de formación pueden dotarles de conocimientos sobre los indicios de radicalización y las estrategias de prevención.

El seguimiento y la vigilancia también son fundamentales, ya que permiten a los guardias detectar indicios de radicalización en curso. La identificación de posibles grupos de radicalización y de interacciones puede conducir a una supervisión más eficaz.

El desarrollo de las habilidades de comunicación también puede ayudar a los guardias de prisiones a interactuar de forma más eficaz con las personas radicalizadas. Mostrar empatía y mantener una actitud comprensiva puede contribuir a establecer relaciones más positivas y constructivas.

En conclusión, los guardias de prisiones deben mejorar su sensibilización mediante la formación, vigilar e identificar los signos de radicalización, mejorar sus habilidades de comunicación y adoptar estrategias preventivas para mantener un entorno penitenciario seguro. Estos esfuerzos pueden ayudar a gestionar de forma más eficaz el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas.

3.6. Gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil

Los gobiernos locales y las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel fundamental en la prevención de la radicalización y la facilitación de la integración social de las personas radicalizadas.

Los gobiernos locales pueden organizar programas educativos para sensibilizar a la población sobre la radicalización. Las organizaciones de la sociedad civil, por su parte, pueden desarrollar proyectos de rehabilitación

eficaces adaptados a sus conocimientos y recursos. Los proyectos que promueven el diálogo interreligioso e intercultural pueden fomentar la tolerancia social, permitiendo a las personas comprenderse y respetarse mejor.

Como instituciones que mejor conocen las necesidades regionales, los gobiernos locales deben desarrollar programas de educación y formación profesional para apoyar la integración social de las personas radicalizadas. La colaboración con las empresas locales puede fomentar el empleo de las personas que participan en programas de rehabilitación.

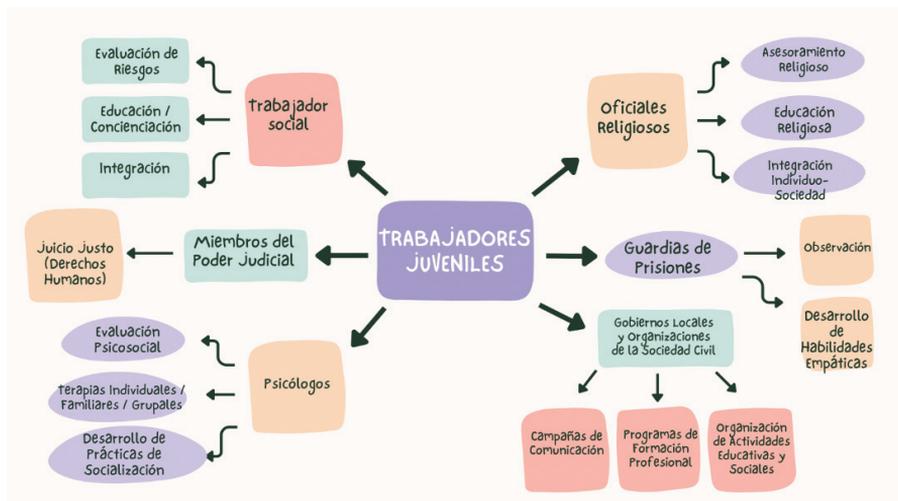
La creación de centros vecinales y comunitarios puede ayudar a reducir los riesgos potenciales dentro de la sociedad y prevenir la radicalización a través de actividades educativas y sociales. Estos centros también pueden ofrecer a las familias formación sobre la radicalización y sobre cómo apoyar el proceso de rehabilitación de sus seres queridos. Además, la creación de grupos de apoyo familiar para las personas con familiares radicalizados puede proporcionar una asistencia psicosocial muy necesaria.

Para obtener el apoyo de la población en la lucha contra la radicalización, se recomienda difundir mensajes positivos a través de los medios de comunicación y campañas de comunicación. La organización de actividades deportivas, culturales y artísticas puede ayudar a las personas a desarrollar una identidad positiva, lo que les permite participar de forma activa y constructiva en la vida social.

Para que estas iniciativas se apliquen de forma eficaz, es fundamental que los gobiernos locales contraten a trabajadores sociales y psicólogos. De lo contrario, el éxito de estos esfuerzos podría verse comprometido.

En esta sección se han esbozado las funciones de los trabajadores juveniles en la rehabilitación de personas radicalizadas y la prevención de la radicalización. Las iniciativas propuestas se resumen a continuación:

Figura 8. Los trabajadores juveniles en el proceso de rehabilitación de personas radicalizadas



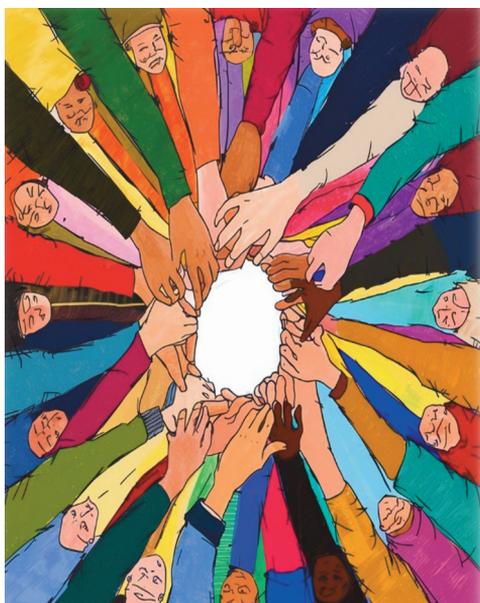
Los trabajadores juveniles deben centrarse en comprender las experiencias vitales y las creencias de las personas radicalizadas antes de emitir juicios. Para ello, es fundamental que posean habilidades de comunicación eficaces. Esto permite un proceso de intervención más eficiente. Para establecer una confianza mutua, es esencial que la persona radicalizada se sienta comprendida y que se cree un entorno de comunicación saludable.

Los trabajadores juveniles deben recibir formación sobre la radicalización y conocer los factores que contribuyen a ella. Esto aumentará su conciencia y les permitirá llevar a cabo una labor preventiva para educar a los jóvenes antes de que se radicalicen. Además, pueden ayudar a los jóvenes a descubrir su potencial y a centrarse en objetivos positivos.

Los trabajadores sociales y los psicólogos desempeñan un papel fundamental para garantizar la integración social de las personas que han sido radicalizadas, encarceladas y posteriormente puestas en libertad. En este proceso, la creación de oportunidades de empleo y el desarrollo de sistemas de apoyo social en cooperación con sus familias y círculos cercanos son esenciales para una reintegración exitosa. Además, la organización de actividades deportivas, culturales y artísticas a través de los gobiernos locales puede ayudar a las personas a reconectarse con la sociedad.

Para que estos procesos se implementen con éxito, es necesario un enfoque multidisciplinario en equipo. Esto garantiza que el proceso de rehabilitación se lleve a cabo de manera más eficaz y exitosa.

4- CONECTAR CON AMIGOS, FAMILIAS Y COMUNIDADES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN



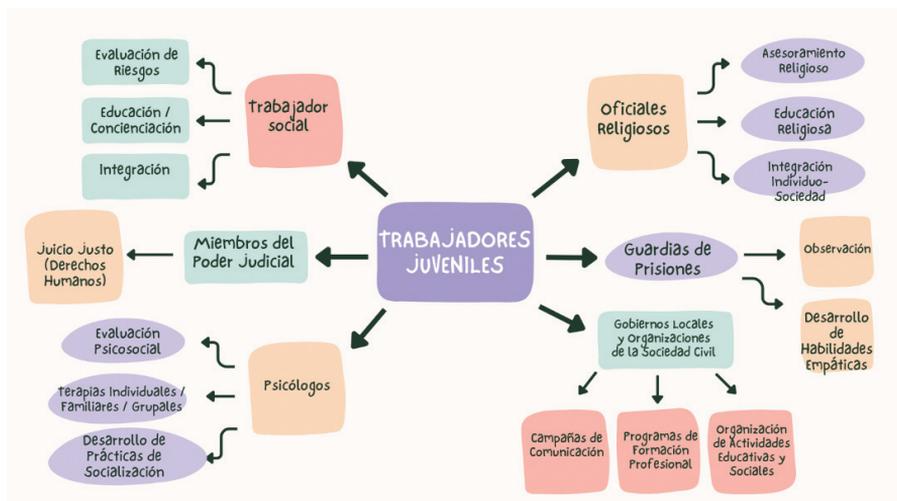
La radicalización puede definirse como la tendencia de las personas a gravitar hacia ideologías y grupos extremistas y a participar en sus actividades. Este proceso puede llevar a las personas radicalizadas a aislarse de sus familias, amigos y la sociedad, lo que aumenta el riesgo de que participen en acciones violentas.

El proceso de rehabilitación consiste en una serie de intervenciones diseñadas para ayudar a las personas radicalizadas a desvincularse de las ideologías extre-

mistas y reintegrarse en la sociedad. Establecer conexiones con amigos, familiares y la comunidad es fundamental en este proceso. Estas conexiones apoyarán la reintegración de la persona en la sociedad y contribuirán a construir una comunidad más pacífica e inclusiva.

Los títulos y recomendaciones que deben incluirse en esta sección se resumen a continuación:

Figura 9. Establecimiento de conexiones con el entorno en el proceso de rehabilitación



4. 1. El papel de los amigos, las familias y las comunidades en el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas

Amigos

Proporcionar apoyo social: Los amigos pueden ofrecer apoyo social a las personas radicalizadas, ayudándoles a superar los sentimientos de soledad y aislamiento.

Ser modelos positivos: Los amigos pueden servir de modelos positivos, demostrando valores como la tolerancia, el respeto y la inclusión, y animando a la persona a adoptar estos valores.

Fomentar la reintegración: Los amigos pueden facilitar la reintegración de las personas radicalizadas en la sociedad, ayudándoles a desarrollar una nueva identidad y a construir relaciones saludables.

Familias

Proporcionar amor y apoyo: Las familias pueden apoyar emocionalmente a las personas radicalizadas, ayudándoles en su proceso de recuperación. También desempeñan un papel crucial a la hora de ayudar a la persona a

desarrollar una nueva identidad y a establecer relaciones saludables.

Comprender las causas de la radicalización: Las familias pueden esforzarse por comprender los factores que llevaron a la radicalización de la persona y ayudar a abordar estos problemas.

Buscar ayuda profesional: Las familias no deben dudar en buscar ayuda profesional de psicólogos, trabajadores sociales y otros expertos que puedan proporcionar orientación y apoyo.

Comunidades

Ofrecer oportunidades: Las comunidades pueden apoyar la reintegración de las personas radicalizadas ofreciéndoles oportunidades educativas, laborales y sociales.

Fomentar la comprensión y la tolerancia: Las comunidades deben trabajar para desarrollar un sentido de comprensión y tolerancia hacia las personas radicalizadas, ayudándolas a sentirse aceptadas.

Combatir el estigma y la discriminación: Las comunidades pueden facilitar el proceso de reintegración abordando el estigma y la discriminación contra las personas radicalizadas.

***Establecer conexiones con amigos, familiares y comunidades desempeña un papel crucial en la rehabilitación de las personas radicalizadas. Estas conexiones apoyan la reintegración y contribuyen a construir una sociedad más pacífica e inclusiva.

Medidas que pueden adoptar los trabajadores juveniles para ayudar a las personas radicalizadas a conectar con amigos, familiares y comunidades durante el proceso de rehabilitación;

1. Crear conciencia

- ✦ Organizar programas educativos y talleres para difundir conocimientos y concienciar sobre las causas y consecuencias de la radicalización.
- ✦ Proporcionar información a familias, amigos y miembros de la comunidad sobre cómo reconocer señales de radicalización y qué acciones pueden tomár.

2. Crear un entorno de apoyo

- ✦ Establecer grupos de apoyo para familiares y amigos de personas radicalizadas
- ✦ Crear espacios donde estos grupos puedan compartir experiencias y apoyarse.

3. Fomentar la comunicación

- ✦ Ayudar a las personas radicalizadas a reconectarse y reconstruir relaciones con sus familias y amigos.
- ✦ Proporcionar orientación a familias y amigos sobre como comunicarse con las personas radicalizadas y brindarles apoyo.

4. Fomentar la participación comunitaria

- ✦ Organizar diversas actividades sociales y culturales para apoyar la reintegración de personas radicalizadas en la sociedad.
- ✦ Fomentar la participación en estas actividades y facilitar la interacción entre personas radicalizadas y miembros de la comunidad.

5. Buscar ayuda de expertos

- ✦ Buscar ayuda de psicólogos, trabajadores sociales y otros expertos cuando sea necesario. Los expertos pueden brindar orientación y apoyo en el proceso de rehabilitación

Consideraciones clave para los trabajadores juveniles a la hora de prestar servicios

Seguridad: Garantizar la seguridad debe ser siempre una prioridad máxima cuando se trabaja con personas radicalizadas.

Confidencialidad: Es esencial respetar la privacidad de las personas radicalizadas y sus familias.

Paciencia: El proceso de rehabilitación puede ser largo y difícil. Es importante ser paciente y persistente.

Los trabajadores juveniles desempeñan un papel crucial en el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas. Al facilitar las conexiones con amigos, familiares y comunidades, ayudan a las personas a alejarse de las ideologías extremistas y a reintegrarse en la sociedad.

4. 2. Garantizar la integración de las personas radicalizadas a través de la perspectiva «el individuo dentro de la sociedad»

La radicalización es un proceso complejo en el que influyen múltiples factores. Tanto los factores individuales (como la personalidad, los traumas y las creencias) como los factores ambientales (como la exclusión social, la discriminación y la pobreza) desempeñan un papel importante.

La perspectiva del «individuo dentro de la sociedad» considera la radicalización no solo como un problema individual, sino también como un problema social. Según esta perspectiva, el giro de un individuo hacia ideologías radicales está influenciado por su entorno.

Las ventajas de la perspectiva del «individuo dentro de la sociedad» para prevenir la radicalización y garantizar la integración:

Mejorar la comprensión: Esta perspectiva nos ayuda a comprender que el giro hacia ideologías radicales no es solo una desviación individual, sino también un problema social. Fomenta una mayor compasión y comprensión hacia las personas radicalizadas.

Desarrollar intervenciones más eficaces: Al tener en cuenta el entorno que rodea al individuo, esta perspectiva permite desarrollar intervenciones más eficaces para prevenir la radicalización y facilitar la reintegración.

Promover la cohesión social: Fomentar el diálogo y la cooperación entre diferentes grupos ayuda a fomentar la cohesión social y la inclusión.

Pasos para que los trabajadores juveniles desarrollen la perspectiva del «individuo dentro de la sociedad»:

Fomentar el diálogo y la cooperación: Promover la interacción entre personas de diferentes orígenes étnicos, religiosos e ideológicos ayuda a reducir los prejuicios y la discriminación.

Fomentar la inclusión social: Es fundamental garantizar que todos se sientan parte de la sociedad. Para ello es necesario construir una sociedad basada en la igualdad y la justicia.

Investigar las causas y las consecuencias de la radicalización: Comprender las causas y los efectos de la radicalización es esencial para una prevención y una integración eficaces.

Llevar a cabo programas de educación y sensibilización: Es fundamental sensibilizar sobre los peligros de la radicalización y la importancia de la perspectiva del «individuo dentro de la sociedad».

Este enfoque desempeña un papel importante en la prevención de la radicalización y en la integración de las personas radicalizadas. La aplicación de estas estrategias puede contribuir a construir una sociedad más pacífica e inclusiva.

4.2.1. Colaboración con las familias y los compañeros

Las familias y los compañeros desempeñan un papel crucial en la reintegración de las personas radicalizadas en la sociedad. Pueden colaborar de las siguientes maneras:

Familias:

Proporcionar apoyo y orientación: Las familias pueden ayudar a reintegrar a las personas radicalizadas ofreciéndoles amor y apoyo emocional. También les ayudan a desarrollar una nueva identidad y a establecer relaciones saludables.

Comprender las causas de la radicalización: Al analizar los factores que llevaron a la radicalización, las familias pueden contribuir a eliminar estas influencias.

Buscar ayuda profesional: Las familias no deben dudar en buscar la ayuda de psicólogos, trabajadores sociales y otros expertos que puedan proporcionar orientación y apoyo.

Compañeros:

Fomentar la socialización: Los compañeros pueden ayudar a las personas radicalizadas a conectar con otras y a participar en actividades sociales, reduciendo así los sentimientos de aislamiento y soledad.

Actuar como modelos positivos: Los compañeros pueden demostrar valores como la tolerancia, el respeto y la inclusión, ayudando a las personas radicalizadas a adoptar estos principios.

Sensibilizar: Los compañeros pueden desempeñar un papel importante en la sensibilización sobre los peligros de la radicalización y en la promoción de la perspectiva del «individuo dentro de la sociedad».

Estrategias para fomentar la colaboración entre la familia y los compañeros:

· **Organizar programas de educación y sensibilización para familias y compañeros:** Estos programas pueden proporcionar información sobre las causas y las consecuencias de la radicalización, así como sobre el papel que pueden desempeñar las familias y los compañeros en el proceso de reintegración.

· **Crear grupos de apoyo para familias y compañeros:** Estos grupos ofrecen una plataforma para compartir experiencias y apoyarse mutuamente.

· **Crear plataformas de diálogo y colaboración:** estas plataformas permiten a las familias y los compañeros debatir sus preocupaciones sobre la radicalización y trabajar juntos en la búsqueda de soluciones.

La colaboración entre las familias y los compañeros es fundamental para la reintegración de las personas radicalizadas. Esta cooperación contribuye a su reintegración satisfactoria y al establecimiento de una sociedad más pacífica e inclusiva.

4.3. Eliminar el estigma asociado a la reintegración tras la puesta en libertad

La salida de entornos radicalizados puede ser una experiencia traumática para las personas y los grupos. Pueden enfrentarse a varios retos, como el traslado a un nuevo lugar, las barreras lingüísticas y culturales, las dificultades económicas y el aislamiento social. Estos factores pueden provocar sentimientos de alienación y soledad.

4.3.1. Estrategias para eliminar la estigmatización:

4.3.1.1. *Sensibilización:*

- ✓ La sensibilización de la sociedad sobre las razones y las consecuencias de la reintegración es esencial para combatir los prejuicios y la discriminación.
- ✓ Los medios de comunicación deben evitar el lenguaje estigmatizante y los estereotipos, utilizando una terminología respetuosa cuando se refieran a las personas reintegradas.
- ✓ El sistema educativo debe proporcionar información inclusiva y precisa sobre la migración y la rehabilitación.

Campañas de sensibilización contra la estigmatización y la discriminación

La estigmatización y la discriminación son problemas muy extendidos que afectan a muchas personas y grupos. Las campañas de sensibilización desempeñan un papel fundamental a la hora de abordar estos problemas.

- ✓ **Difundir conocimientos:** Es esencial proporcionar información sobre la estigmatización y la discriminación, sus causas y sus consecuencias. Esto puede lograrse mediante programas educativos, campañas en los medios de comunicación y foros públicos.
- ✓ **Desarrollar la empatía:** Compartir experiencias y perspectivas de diferentes grupos puede ayudar a fomentar la empatía y romper los estereotipos. Esto puede hacerse a través de la narración de historias, eventos culturales y programas de diálogo.
- ✓ **Fomentar el pensamiento crítico:** Es fundamental animar a las personas a cuestionar los estereotipos y los prejuicios sobre los diferentes grupos. Esto puede lograrse mediante iniciativas educativas y programas de alfabetización mediática.
- ✓ **Llamar a la acción:** Las campañas de sensibilización deben fomentar la acción contra la estigmatización y la discriminación a través de la defensa de los derechos humanos, la participación política y los proyectos de responsabilidad social.

Garantizar la eficacia de las campañas de sensibilización:

- ✓ **Interactivas y participativas:** Es fundamental fomentar la implicación de diferentes grupos y promover la participación activa.
- ✓ **Sostenibles:** Las iniciativas de sensibilización no deben ser un evento puntual, sino un esfuerzo continuo.
- ✓ **Integrales:** las campañas deben abordar diversas formas de estigmatización y discriminación.
- ✓ **Evaluación:** el impacto de las iniciativas de sensibilización debe evaluarse periódicamente.

Al eliminar la estigmatización y la discriminación, las sociedades pueden facilitar la reintegración de las personas radicalizadas y crear un entorno más inclusivo y armonioso.

La concientización es un paso importante para combatir la marginación y la discriminación. Estas iniciativas pueden contribuir a construir una sociedad más justa e inclusiva.

Ejemplos de campañas de sensibilización:

- ✓ **Campañas en las redes sociales:** *las plataformas de redes sociales pueden utilizarse para difundir información y sensibilizar sobre diferentes grupos.*
- ✓ **Eventos artísticos y culturales:** *La organización de eventos artísticos y culturales puede ayudar a poner de relieve las causas y las consecuencias de la marginación y la discriminación.*
- ✓ **Programas educativos:** *Se pueden diseñar programas para educar a la población sobre qué son la marginación y la discriminación, sus causas y sus efectos.*
- ✓ **Programas de diálogo:** *Se pueden poner en marcha iniciativas para fomentar el diálogo y la interacción entre diferentes grupos.*

4.3.1.2. Promoción de la inclusión social:

- ✓ Se deben ofrecer diversos programas de integración, como cursos de idiomas, formación profesional y apoyo para la búsqueda de empleo, a las personas desplazadas.
- ✓ Se deben organizar actividades sociales y culturales para fomentar el diálogo y la interacción entre las comunidades locales y las personas desplazadas.
- ✓ Las actividades de voluntariado y las redes de solidaridad pueden desempeñar un papel crucial en el apoyo a las personas desplazadas y su integración en la sociedad.

4.3.1.3. Soluciones jurídicas y políticas:

- ✓ Deben aplicarse normas jurídicas para proteger los derechos de las personas desplazadas y combatir la discriminación.
- ✓ Deben simplificarse los procesos de concesión del estatuto y los permisos de residencia a los refugiados y los migrantes.
- ✓ Deben asignarse recursos y presupuestos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de las personas desplazadas.

Actores clave en la lucha contra la marginación:

Gobiernos: Promover la integración y la inclusión social mediante políticas y programas.

Organizaciones de la sociedad civil: Proporcionar apoyo y servicios a las personas desplazadas, sensibilizar a la población y defender sus derechos.

Medios de comunicación: Evitar el lenguaje discriminatorio y los estereotipos y garantizar una representación justa y precisa de las personas desplazadas.

Instituciones educativas: Proporcionar información inclusiva y precisa sobre las cuestiones relacionadas con la migración y los refugiados.

Comunidades locales: Mostrar tolerancia y respeto hacia las personas desplazadas y trabajar activamente para su inclusión en la sociedad.

La eliminación de la marginación es un esfuerzo de larga duración. Todos los actores deben colaborar para sensibilizar, promover la inclusión social y elaborar soluciones jurídicas y políticas. Además, una sociedad más justa y más inclusiva podría estar construida para las personas desplazadas.

4.4. Enfoques psicosociales para eliminar la marginación tras la evacuación

La evacuación puede tener un impacto traumático en las personas y los grupos. Las personas desplazadas pueden enfrentarse a numerosos retos, como el traslado a un nuevo lugar, las barreras lingüísticas y culturales, las dificultades económicas y el aislamiento social. Estos factores pueden provocar sentimientos de marginación y soledad.

Los enfoques psicosociales desempeñan un papel crucial en la eliminación de la marginación. Estos enfoques ayudan a los evacuados a procesar su trauma, desarrollar mecanismos de afrontamiento e integrarse en sus nuevas comunidades.

La importancia de los enfoques psicosociales en la lucha contra la marginación

- ✓ **Afrontar el trauma:** El apoyo psicosocial ayuda a los evacuados a comprender su trauma y a desarrollar mecanismos de afrontamiento.
- ✓ **Fomentar la resiliencia:** Las intervenciones psicosociales mejoran la capacidad de los evacuados para gestionar el estrés y la adversidad, fomentando la resiliencia en un nuevo entorno.
- ✓ **Promoción de la integración social:** los programas psicosociales facilitan la adaptación de los evacuados a su nueva sociedad y les ayudan a establecer relaciones con la población local.
- ✓ **Lucha contra la marginación y la discriminación:** las intervenciones psicosociales contribuyen a combatir los prejuicios y la discriminación, al tiempo que promueven la tolerancia y el respeto hacia los evacuados.

Tipos de enfoques psicosociales para combatir la marginación

- ✓ **Terapia individual:** La terapia individual ayuda a los evacuados a abordar su trauma y sus retos personales en un espacio seguro con un terapeuta.
- ✓ **Terapia de grupo:** La terapia de grupo permite a los evacuados conectar con otras personas que han vivido experiencias similares, lo que les proporciona apoyo mutuo.
- ✓ **Educación psicosocial:** Estos programas dotan a los evacuados de habilidades como la gestión del estrés, la comunicación y la resolución de conflictos.
- ✓ **Programas de apoyo comunitario:** estas iniciativas ofrecen actividades que fomentan la integración y crean vínculos entre los evacuados y la comunidad local.

Los enfoques psicosociales son una herramienta importante para eliminar la marginación. Estos enfoques pueden ayudar a las personas evacuadas a superar su trauma, integrarse en una nueva sociedad y construir una vida mejor.

Aplicación de enfoques psicosociales para combatir la marginación

- ✓ Las intervenciones psicosociales deben adaptarse a las necesidades y circunstancias específicas de los evacuados.
- ✓ Los programas deben ser accesibles en diferentes idiomas y formatos.
- ✓ Los profesionales que participan en las intervenciones psicosociales deben tener conocimientos y experiencia en el trabajo con personas en riesgo de radicalización.
- ✓ La eficacia de los programas psicosociales debe supervisarse y evaluarse periódicamente.

Retos en la aplicación de enfoques psicosociales para combatir la marginación:

- ✓ *Falta de recursos adecuados.*
- ✓ *Falta de coordinación.*
- ✓ *Estigma, marginación y discriminación.*
- ✓ *Barreras lingüísticas y culturales.*

Para la aplicación eficaz de los enfoques psicosociales para combatir la marginación:

- ✓ *Es esencial el apoyo de los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil.*
- ✓ *Deben llevarse a cabo iniciativas de sensibilización y educación.*
- ✓ *Deben desarrollarse programas inclusivos y sostenibles*

5 - RETOS Y CONSIDERACIONES EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN

Como se ha destacado en secciones anteriores, la reintegración de las personas radicalizadas en la sociedad tras su salida de prisión y la prevención de su radicalización es de gran importancia. En este contexto, los esfuerzos de los trabajadores juveniles son muy significativos. Sin embargo, no hay que olvidar que este proceso es complejo y difícil, y que las personas pueden enfrentarse a dificultades personales y sociales. Para superar estos retos y garantizar un proceso de rehabilitación eficaz, se pueden adoptar las siguientes medidas:

1. La participación activa de las personas radicalizadas en el proceso de rehabilitación no siempre es posible. En este punto, para aumentar su motivación, los programas de rehabilitación deben adaptarse en función de las diferentes necesidades y expectativas de las personas. Por ejemplo, mientras que las necesidades religiosas o culturales pueden ser una prioridad para algunos, el fortalecimiento de los vínculos sociales puede ser más importante para otros. Por lo tanto, es fundamental animar a las personas a participar activamente en el proceso de rehabilitación y adaptar el proceso a sus necesidades específicas. Este enfoque puede fomentar una actitud más positiva hacia la rehabilitación y aumentar las probabilidades de éxito.

2. Las personas radicalizadas pueden haber vivido experiencias traumáticas que pueden dar lugar a problemas como depresión, ansiedad y dificultades para controlar la ira. En este sentido, los psicólogos deben proporcionar apoyo psicosocial durante el proceso de rehabilitación y ayudar a las personas a desarrollar habilidades de afrontamiento. Por otra parte, ser testigo de las experiencias traumáticas de las personas radicalizadas puede provocar un trauma secundario entre los trabajadores juveniles. Esto significa que los trabajadores juveniles pueden necesitar apoyo y orientación adicionales para proteger su bienestar emocional. Además, incluso si el proceso de re-

habilitación tiene éxito, las actitudes de la sociedad hacia las personas radicalizadas pueden dar lugar a una falta de aprecio y reconocimiento de los progresos realizados. Esto puede reducir la motivación de los trabajadores juveniles. Para hacer frente a esta situación, se debe apoyar a los trabajadores juveniles en el desarrollo de la resiliencia psicológica y en la gestión del trauma secundario. Este apoyo puede proporcionarse mediante servicios de asesoramiento continuo, programas de formación o iniciativas similares. Además, puede ser útil crear una red de apoyo entre los trabajadores juveniles para compartir experiencias. A través de este enfoque, los trabajadores juveniles pueden salvaguardar su bienestar emocional y proporcionar un apoyo más eficaz a las personas radicalizadas.

3. La exclusión social de las personas radicalizadas puede suponer un obstáculo importante para su rehabilitación. Por lo tanto, se deben realizar esfuerzos para facilitar la participación tanto de las familias como de la comunidad en general en el proceso de reintegración. Estos esfuerzos pueden ser coordinados y dirigidos por los trabajadores juveniles. Las familias deben desempeñar un papel activo en el apoyo a las personas radicalizadas durante su reintegración. Se les debe proporcionar orientación y servicios de apoyo para ayudar a las personas a desarrollar habilidades sociales y adaptarse a sus nuevas vidas. Del mismo modo, otros miembros de la comunidad deben participar en programas de sensibilización y educación para superar los prejuicios y aceptar a las personas radicalizadas. Los trabajadores juveniles pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de garantizar el apoyo de la familia y la comunidad y facilitar la integración social de las personas radicalizadas. Iniciativas como los programas de formación para mejorar las habilidades sociales, las actividades de participación comunitaria y los servicios de asesoramiento familiar pueden ayudar en este proceso. Además, los trabajadores juveniles pueden evaluar las actitudes de la sociedad hacia las personas radicalizadas y organizar campañas de sensibilización para promover la aceptación.

4. El hecho de que las personas radicalizadas hayan apoyado en algún momento ideologías radicales puede dar lugar a estigmas sociales y prejuicios. Esto puede crear dificultades para encontrar empleo, acceder a la educación

y participar en la vida social. Para abordar estas cuestiones, deben llevarse a cabo programas de sensibilización y educación general para reducir los prejuicios en la sociedad. Deben establecerse programas de apoyo destinados a ayudar a las personas radicalizadas a encontrar empleo y continuar su educación. Además, la aceptación social puede mejorarse organizando diversos proyectos y eventos sociales para ampliar sus redes sociales. Los trabajadores juveniles desempeñan un papel crucial en este proceso. Pueden organizar actividades de sensibilización, proporcionar apoyo emocional y social y tomar las medidas necesarias para garantizar la reintegración satisfactoria de las personas radicalizadas. Sin embargo, para que este proceso sea eficaz, es esencial la cooperación entre todas las partes interesadas.

5. Actualmente no existe ningún programa especializado que aborde de manera integral el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas. Dado que cada persona tiene necesidades y expectativas únicas, es esencial desarrollar enfoques flexibles y personalizados junto con programas generales. Al igual que existen programas de tratamiento especializados para personas que luchan contra la adicción o los traumas infantiles, se deben desarrollar enfoques individualizados similares para las personas radicalizadas. Uno de los principales retos de la rehabilitación es la falta de claridad y sostenibilidad del proceso. Para abordarlo, se debe dar prioridad a los programas de educación preventiva y sensibilización. Además, deben establecerse programas de desarrollo de capacidades para proporcionar formación y conocimientos especializados a los profesionales de este ámbito. Fomentando la investigación académica y la formación especializada, se puede desarrollar un enfoque de rehabilitación integral y estructurado para las personas radicalizadas.

6. Uno de los principales retos de la rehabilitación es la falta de trabajadores juveniles especializados. El número limitado de profesionales con experiencia en radicalización y rehabilitación, junto con la insuficiencia de estudios académicos en este ámbito, da lugar a una brecha de conocimientos y habilidades entre los trabajadores juveniles. En consecuencia, los trabajadores juveniles sin experiencia pueden ser asignados a programas de rehabilitación sin la supervisión adecuada. Sin embargo, los procesos de rehabilitación

gestionados sin la orientación de profesionales tienen más probabilidades de fracasar. Por lo tanto, los trabajadores juveniles deben recibir supervisión y asesoramiento continuos para garantizar la eficacia del proceso de rehabilitación. Además, todos los trabajadores juveniles que se ocupan de personas radicalizadas deben recibir formación jurídica y ética para garantizar que su trabajo se ajusta a las normas y marcos adecuados.

7. Otro reto es la falta de cooperación y coordinación institucional entre los trabajadores juveniles. Las diferentes instituciones pueden adoptar enfoques distintos hacia las mismas personas, lo que reduce la eficacia de los esfuerzos de rehabilitación. Para abordar esta cuestión, es fundamental mejorar la colaboración y la comunicación institucional entre los trabajadores juveniles. Deben crearse redes y foros de apoyo profesional para fomentar el intercambio de conocimientos y la cooperación entre los trabajadores juveniles. Además, deben organizarse programas de formación conjuntos para reforzar la coordinación interinstitucional.

8. Los trabajadores juveniles que participan en la rehabilitación de personas radicalizadas pueden enfrentarse a riesgos de seguridad, como amenazas o violencia. Además, la exposición a ideologías radicales en el entorno penitenciario puede influir tanto en los reclusos como en los trabajadores juveniles, lo que puede poner en tela de juicio sus propias creencias y valores. En los casos de radicalización religiosa, las personas radicalizadas pueden intentar reclutar o influir en otros reclusos o trabajadores juveniles, lo que perturba el proceso de rehabilitación. Para mitigar estos riesgos, los trabajadores juveniles deben recibir formación en materia de seguridad y gestión de riesgos. La aplicación de medidas de seguridad preventivas, la identificación de amenazas potenciales y el desarrollo de estrategias de gestión de riesgos son esenciales para garantizar su seguridad. Además, la prestación de apoyo psicológico y el desarrollo profesional continuo pueden ayudar a los trabajadores juveniles a manejar eficazmente estas situaciones difíciles.



9. El proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas es un camino largo y que requiere paciencia. Para que la rehabilitación tenga éxito, también deben tenerse en cuenta los retos del proceso y los posibles fracasos. Durante este proceso, los trabajadores juveniles deben esforzarse por proporcionar un apoyo continuo a las personas, aumentar su motivación y ganarse su confianza. Sin embargo, la naturaleza larga y exigente del proceso o su posible fracaso pueden llevar a los trabajadores juveniles a experimentar el síndrome de burnout. El síndrome de burnout surge como resultado de trabajar bajo un estrés constante y lidiar con desafíos persistentes. En tales casos, los trabajadores juveniles pueden sentirse agotados, fatigados y desmotivados.

Para evitarlo, es importante que los trabajadores juveniles reconozcan sus propias necesidades y límites, tomen descansos regulares y busquen apoyo cuando sea necesario. Además, las instituciones pueden ayudar a prevenir el síndrome de burnout proporcionando programas de apoyo, supervisión y servicios de asesoramiento a los trabajadores juveniles.

Junto con todo esto, hay algunas circunstancias especiales que deben tenerse en cuenta en el proceso. Por ejemplo, es necesario crear un entorno positivo para los jóvenes migrantes radicalizados, a fin de ayudarles a desarrollar un aprecio por el país al que han emigrado y sus ciudadanos. Esto puede ayudarles a comprender y aceptar el país al que se han trasladado, lo que favorecerá su integración en la sociedad y reducirá las tendencias a la radicalización. Además, para prevenir la radicalización de los jóvenes migrantes, se les debe proporcionar apoyo psicológico durante los procesos de migración y adaptación. **Este** apoyo puede ayudarles a hacer frente al estrés que experimentan al adaptarse a una nueva cultura y sociedad, reduciendo en última instancia el riesgo de radicalización.

Por otra parte, para prevenir la radicalización religiosa, se debe vigilar a los grupos religiosos jóvenes tanto en la vida cotidiana como en las redes sociales. Esta vigilancia puede aumentar la conciencia sobre las ideologías radicales y ayudar a implementar medidas preventivas contra la radicalización. Además, animar a los jóvenes a recibir educación religiosa en las instituciones estatales puede ayudar a garantizar que obtengan sus co-

nocimientos religiosos de fuentes fiables y se vuelvan más resistentes a las ideologías radicales. También es fundamental impartir educación religiosa durante la rehabilitación de los jóvenes involucrados en la radicalización y la delincuencia en los centros penitenciarios. Además, ofrecer servicios de asesoramiento y orientación espiritual puede ayudar a estos jóvenes a reintegrarse en la sociedad y reforzar su resiliencia frente a las ideologías radicales.

Por último, para prevenir la radicalización de los jóvenes, se debe supervisar y regular cuidadosamente el tono y el comportamiento de los funcionarios religiosos que trabajan en instituciones públicas que imparten educación religiosa a los niños. Esto puede garantizar que los jóvenes reciban información y valores religiosos precisos, lo que en última instancia previene la radicalización.

A continuación se describen los retos a los que se enfrenta el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas:

Figura 10. Retos encontrados en el proceso de rehabilitación



Los retos y dificultades a los que se enfrentan los trabajadores juveniles que trabajan con personas radicalizadas ponen de relieve la complejidad y el carácter a largo plazo del proceso de rehabilitación. A lo largo de este proceso,

los trabajadores juveniles deben comprender las diversas necesidades y expectativas de las personas, establecer relaciones basadas en la confianza, proporcionar apoyo psicológico y contribuir a su integración social. Sin embargo, los trabajadores juveniles pueden encontrarse con diversos retos a lo largo del camino.

Para superar estas dificultades, es fundamental que los trabajadores juveniles mejoren su resiliencia psicológica mediante la supervisión y el apoyo psicológico, garanticen la colaboración y la coordinación institucional, y desarrollen sus conocimientos y habilidades en materia de seguridad y gestión de riesgos. Además, para prevenir el agotamiento, los trabajadores juveniles deben reconocer sus propias necesidades y límites y recibir apoyo periódico.

En conclusión, el proceso de rehabilitación de las personas radicalizadas es largo y requiere paciencia. Para que la rehabilitación sea un éxito, los trabajadores juveniles deben recibir apoyo y su formación debe reforzarse continuamente.

REFERENCIAS

- Avcı, E. (2021) Terörist Rehabilitasyonu ve Radikalleşmeden Dönüş: Bir Model Önerisi, *Ege Stratejik Araştırmalar Dergisi*, 12(1), 1-19.
- Avrupa Gençlik Forumu. <https://www.youthforum.org/>
- Avrupa Göç ve Mültecilik Ağı. https://home-affairs.ec.europa.eu/networks/european-migration-network-emn_en.
- Avrupa Konseyi. <https://www.coe.int/en/web/portal>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. <https://www.ohchr.org/en> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. <https://www.unhcr.org/> Bozan, Fatma (2018). *İslam Dünyasında Radikal Örgütler Üzerine Bir Değerlendirme (El caso del ISIS)*, (tesis de máster), Bartın: Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Bartın.
- Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/> Cüceloğlu. D. (2021) *İletişim Donanımları* (64.^a edición). Remzi Kitabevi, Estambul
- Demirden, A. (2021). Evaluación psicológica de los métodos de análisis de riesgos: ejemplo de análisis de riesgos de radicalización violenta entre los jóvenes, *Revista de Estudios sobre la Juventud* 9(23), 5-17.
- Evlek, Kemal (2015). *Modelo de enfoque integral en la lucha contra el terrorismo en Turquía: Adana Örneği* (tesis de máster), Adana: Çukurova Üniversitesi Sosyal Bilimler Enstitüsü.
- Gürbulak, E. (2022), *Aşırılıkçı Düşünce Biçiminin Bazı Psikososyal Değişkenler Açısından İncelenmesi* (tesis de máster). Estambul: İstanbul Üniversitesi Cerrahpaşa Adli Tıp ve Adli Bilimler Enstitüsü.
- İğde, İsrail (2009). *Factores que llevan a los presos a delinquir y su concepción de la religión: una investigación sociológica*, (tesis de máster), Kahramanmaraş:

Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Sütçü İmam de Kahramanmaraş.

Kaplan, Yıldırım (2023). *Radikal Akımların Referans Aldığı Rivayetler (DAEŞ Örneği)*,

(tesis doctoral), Ankara: Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Ankara.

Karabağ, Metin Kasım (2012). *Günümüz Radikal İslami Akımların Temelleri*, (tesis de máster), Sakarya: Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Sakarya.

Kaya, Hatice (2023). *Radikalizm ve Şiddete Varan Aşırıçılıkla Mücadelede Eğitimin Rolü*, (tesis de máster), Ankara: Jandarma ve Sahil Güvenlik Akademisi Güvenlik Bilimleri Enstitüsü.

Kuru, Mehmet y Avcı, Engin (2014). Radikalizm ve Aşırıçılıktan Terörizme: Siyasal Şiddetin Araçsallaştırılması, *Güvenlik Stratejileri*, 28 (14), 37-89.

Instituto de Política Migratoria. <https://www.mpi.mb.ca/>

Pehlivan, Ahmet (1997). *El papel de la educación religiosa en la prevención del delito: el ejemplo de la prisión de Can Kapalı*, (tesis de máster), Van: Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Yüzüncüyıl.

Quilliam Vakfı.

https://en.wikipedia.org/wiki/Quilliam_%28think_tank%29.

Red de Prevención del Radicalismo. https://home-affairs.ec.europa.eu/networks/radicalisation-awareness-network-ran_en

Grupo de Trabajo Internacional para la Lucha contra la Radicalización. <https://www.icct.nl/>

Topsakal E. (2007). *Eskişehir H Tipi Kapalı Ceza İnfaz Kurumundaki Hükümlülerin Benlik Saygıları ve İletişim Becerileri*. Tesis de máster no publicada, Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Anadolu, Eskişehir.

Organización Internacional para las Migraciones. <https://www.iom.int/>

Yıldırım, İ. (2018). *Radikal Dini Gruplara Katılımın Psiko-Sosyal Analizi*.

Tesis de máster no publicada, Estambul: Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Mármara.



Salacak Mahallesi, İhsaniye İskele Sokak, No: 53 Üsküdar/İstanbul
info@diplomasivakfi.org